

EL MARQUÉS DE CAMPO, FINANCIERO, POLÍTICO Y FILÁNTRORO. SUS CLAROSCUIROS.

José F. Ballester-Olmos y Anguís
Real Academia de Cultura Valenciana

Introducción.

El presente trabajo trata de uno de los personajes más influyentes en la vida social y política de Valencia del siglo XIX y que pertenece a una generación de banqueros capitalistas, precursora de la burguesía financiera española.

Hablar del marqués de Campo es narrar la historia política y económica valenciana del siglo XIX. Las páginas que siguen van a tratar acerca de un financiero, político y filántropo valenciano cuyos biógrafos destacan luces y sombras en su perfil y en sus operativas. El Marqués de Campo fue con toda probabilidad uno de los más grandes financieros que ha tenido España, pero también, de los más discutidos, comentados, corregidos y aumentados.¹

Familia y primeros años.

José Campo Pérez nació en el número 46² de la plaza del Mercado de Valencia el 22 de mayo de 1814 y fue bautizado aquel mismo día en la cercana iglesia de los Santos Juanes por el vicario de dicha parroquial iglesia, D. Tadeo Losilla, siendo el padrino de bautismo mosén Peregrín Pinazo.³

Su padre, Gabriel Campo Arpa (1781-1852), hijo de Andrés Campo y Joaquina Arpa (1792-1866)⁴, había nacido en Torrijo del Campo (Teruel), y su madre, Vicenta

¹ 1 Sobre la biografía de José Campo véase sobre todo las obras y trabajos de su principal biógrafo el Prpf. Dr. Telesforo Hernández. Vid. Hernández, T. "Los negocios ultramarinos del Marqués de Campo en Cuba y Filipinas (1880- 1886)". Telesforo Hernández (coord.): *Los valencianos y América, Valencia, Generalitat Valenciana*, 1992, p. 129-147; Id., "Tensions familiars i patrimoni: ventura i desventura de la fortuna acumulada pel marquès de Camp". *Afers, fulls de recerca i pensament*, vol. VIII, *La burgesia dels Països Catalans al segle XIX*, 1993, p. 347-361; Id., "José Campo Pérez", Javier Vidal (dir.): *Cien empresarios valencianos*, Madrid, Editorial Empresarial, 2005, p. 53-64. Telesforo Hernández, I. Aguilar, A. M. Morant y C. Soler, *El Marqués de Campo, empresario, político y coleccionista de obras de arte*. 2015. Ajuntament de València; Francisco Almela y Vives, *El Marqués de Campo. Capdavanter de la burgesia valenciana (1814-1889)*, Valencia, Ajuntament de València, 1989; Id., *Ferrocarriles y capitalismo en el País Valenciano 1843-1879*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1983; Id., "Los negocios ultramarinos del Marqués de Campo en Cuba y Filipinas (1880- 1886)", Telesforo Hernández (coord.): *Los valencianos y América, Valencia, Generalitat Valenciana*, 1992, p. 129- 147; Id., "Tensions familiars i patrimoni: ventura i desventura de la fortuna acumulada pel marquès de Camp", *Afers, fulls de recerca i pensament*, vol. VIII, *La burgesia dels Països Catalans al segle XIX*, 1993, p. 347-361; Id., "José Campo Pérez", Javier Vidal (dir.): *Cien empresarios valencianos*, Madrid, Editorial Empresarial, 2005, p. 53-64.

² El número ha variado con el tiempo: 41, 46, 54 y 80.

En 1895 Lo Rat Penat colocó una lápida conmemorativa de mármol negro con la inscripción siguiente: "Al il·lustre valencià / Exim.Sr.D. Joseph Campo Pérez / Marqués de Campo/ que naixqué en esta casa á 22 de maig de 1814 / y á qui tants beneficis deu sa patria / Lo Rat Penat / Societat de Amadors de les Glories Valencianes / dedica aquesta memoria. / Any 1895".

³ García Collado, F. "La partida de bautismo del Marqués de Campo". *Almanaque de "Las Provincias para 1945"*, pp. 165-167.

⁴ Eran propietarios de tierras de labor en su pueblo, donde la agricultura era eminentemente cerealista y con cultivos e azafrán.

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Pérez Vela, era natural de la ciudad de Valencia y bautizada en la parroquia de San Bartolomé.

Pedro Campo Arpa, hermano de Gabriel y por tanto tío del que con el tiempo sería Marqués de Campo, emigró a las colonias españolas en América donde casó con Juana María Pomar, alcanzó el empleo de coronel del ejército y fue firmante del acta de Independencia de Centroamérica⁵ del año 1821, para separar aquella región de México. Su hijo Rafael Campo Pomar, comerciante marítimo y propietario agrícola, fue Presidente de la República de El Salvador.

En el asiento que escribió el párroco de los Santos Juanes en los libros sacramentales el día del bautismo de José, decía que su padre era “tendero de salsas”, traducción castellana directa de la expresión valenciana “*botiguer de salses*” o tendero de especias. Efectivamente, Gabriel se había establecido a principios del siglo XIX⁶ en la capital del Turia como comerciante de ultramarinos en la plaza del Mercado de Valencia y tuvo prósperos resultados.

Las especias y productos de ultramar era un ramo del comercio explorado casi exclusivamente por aragoneses instalados en Valencia y Gabriel, antes de 1811, se asoció con otro aragonés, José Juste, comerciante del ramo de la especiería, creando un negocio que fue ascendiendo en ventas y beneficios.

A los treinta años de edad Gabriel Campo, que residía en un piso de alquiler en el número 3 de la calle Carniceros, casó en la catedral de Valencia con Vicenta Pérez Vela, una joven valenciana de diecinueve años, hija de una familia de confiteros y maestros cereros nacida en el barrio de la calle de Serranos. El primer domicilio familiar fue el citado piso en el que vivía Gabriel antes de casarse.

Durante la guerra de la Independencia murió el socio de Gabriel y se constituyó la nueva sociedad Vda. de Juste y Campo, que continuó con sus operativas mercantiles, aunque sometidas a la contención imaginable debida a la situación política de ocupación, y por poco tiempo, porque a finales de 1812 Campo se independiza y comienza a operar en solitario cambiando el ámbito detallista especiero por el comercio al por mayor, mucho más rentable, y comienza a explorar la posibilidad de importación de productos de ultramar, como el cacao, el azúcar y el café.

El nuevo planteamiento comercial de Gabriel Campo exige una ubicación del negocio en un lugar estratégico, y se instala alquilado en la casa número 41 de la populosa plaza del Mercado, un inmueble del comerciante sedero Mariano Espinosa donde hasta entonces se situaba una tienda llamada de las Almas.⁷

⁵ La Confederación Centroamericana estaba formada por El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

⁶ Tenemos noticias de su actividad ya en 1811, y parece que llegó a Valencia hacia 1806 o 1807, antes de la invasión de España por las tropas napoleónicas.

⁷ Hernández, T. “Los dos tiempos empresariales del marqués de Campo”. En: Hernández, T. el al. “*El Marqués de Campo. Empresario, político y coleccionista de obras de arte.*” Ayuntamiento de Valencia. 2015. P.86

La casa y tienda de la familia Campo-Pérez era una de las de más caro alquiler de la plaza del Mercado. Aquel edificio, como muchos otros de la plaza, comprendía la planta baja, donde estaba la tienda, con sótano-almacén, y varias plantas, en la primera de las cuales vivía el propietario del comercio. Las fincas, alrededor de la plaza del Mercado estaban construidas con porches o pórticos con columnas que soportaban la parte delantera del edificio y formaban una especie de claustro no muy profundo pero que protegía del sol a comerciantes y clientes.⁸

En aquel piso de la plaza del Mercado nació José Campo Pérez el 24 de mayo de 1814, diez meses después de que acabara la ocupación francesa de la ciudad de Valencia. Fue bautizado en la cercana Real Parroquia de los Santos Juanes, de la que sus padres eran devotos y practicantes feligreses. Allí nacieron también dos hermanos de José: Gabriel-León (1816-1851), que se graduó en la Universidad de Valencia como Bachiller de Leyes y sería religioso cartujo en Francia, y Vicenta (1819?-1822?), fallecida a los tres años de edad. Otro hermano, Andrés-Juan⁹ (1821), y una niña bautizada Concepción (1828), nacerían en un nuevo domicilio del que hablaremos a continuación.¹⁰

Época de juventud. Trayectoria comercial y política de su padre.

Como ha quedado dicho, aunque en sus inicios el establecimiento de los Campo operaría en la venta para consumos de especias –azafrán, pimienta, etc.- a pequeña escala, el volumen de ventas fue en aumento, y Gabriel se introdujo con éxito en el comercio mayorista de productos coloniales, cuyo volumen de mercancía hizo necesario que en 1815 alquilara una planta baja para almacén en la calle de la Parra, 16.

La floreciente de su negocio permitió a Gabriel comprar¹¹, en un entorno urbano con vecinos ilustres, una nueva casa de tres plantas para domicilio familiar que incluía dos pisos principales yuxtapuestos pertenecientes a edificios vecinos; uno –el mayor- en la calle Molino de la Rovella, 1 -donde había vivido la condesa de Casal-, y el otro en la plaza Conde de Casal, 2, con una única entrada por la calle de Conejos, 50 y 51¹², que poco después anularía Campo para crear una única en la plaza de Casal, 2.

La familia Campo se trasladó en 1821 a su nueva residencia y allí vivió parte de su juventud José Campo con sus padres y hermanos hasta que se emancipó y contrajo matrimonio. Asimismo, los dos inmuebles vecinos dieron lugar a la unión de las plantas bajas creándose así la amplitud necesaria para el almacenamiento de las mercancías.

De ideas liberales moderadas, Gabriel se alistó en 1821 en el batallón de Voluntarios de la Milicia Nacional del barrio del Mercado, defensores de la Constitución de 1812, contrarios a la política de Fernando VII y el general Elío, y comandados por el notable Peregrín Caruana.

⁸ García Collado, F. “La casa natalicia del Marqués de Campo” “*Las Provincias*” 31 de octubre de 1895.

⁹ Fue de signo político progresista y le unió amistad con el general Prim.

¹⁰ Hernández, T. 2015. Op. cit, pp. 89-94.

¹¹ En una subasta tras embargo judicial al comerciante Pedro Oliver.

¹² Hernández, T. 2015. Op. cit, pp. 89-94.

La empresa familiar de los Campo había alcanzado una dimensión y un ámbito comercial considerable, y sabemos que el padre de José se ocupó de que el joven tuviera una adecuada educación en un buen colegio –se opina que con unos 7 años inició sus estudios las Escuelas Pías, o en el elitista Seminario Andresiano escolapio, ambos en la cercana calle Carniceros- y desarrolló estudios básicos de secundaria.

Con 14 o 15 años de edad José comenzó a trabajar como aprendiz en el negocio familiar al tiempo que entraba como empleado y criado de su padre otro joven, turolense, de nombre Tomás Maycas, que en el futuro sería un cercano colaborador de José Campo en sus negocios, y concretamente en la fábrica de gas.

Llegado el momento del alistamiento para el servicio militar, utilizando el procedimiento legal al uso, Gabriel Campo se presentó en la Junta General de Mozos del barrio y pagó la cantidad de dinero establecida para que su hijo José y su empleado Maycas quedaran exentos y fueran sustituidos por otro mozo.¹³

Sin estar documentado, se dice que José estudió Comercio y, aunque no tuvo preparación universitaria, como parte de su formación económica y financiera, realizó diversos viajes a Francia e Inglaterra a los 24 y 25 años, con alguna larga estancia.

Pese a que la década 1823-1833, con la abolición de la Constitución de 1812 fue un periodo de represión para los liberales, y con el añadido de que en 1823 Gabriel Campo fuera uno de los firmantes de un serio memorial dirigido a la Regencia, sabemos que en 1828 el padre de José ya era un importante importador de cacao y azúcar de América y una de los más destacados proveedores de mercancías ultramarinas. Cuatro años después se le consideraba entre los treinta comerciantes más aptos para los cargos de prior y era Cónsul del Tribunal de Comercio de Valencia. Es en ese tiempo -1834- cuando se le presenta una oportunidad a bajo precio y compra dos almacenes en la zona oeste del muelle del Grao.

Con el clima creado por las dos insurrecciones populares del verano de 1835 en Valencia, Gabriel Campo tiene presencia en el movimiento liberal presentándose en la candidatura de ese signo político a las elecciones al Ayuntamiento de Valencia, formada por un potente y significativo conjunto de destacados comerciantes valentinos partidarios de Isabel II y deseosos de finalizar la guerra carlista¹⁴, generadora del generalizado desasosiego en España.

Las elecciones municipales en Valencia llevaron a Gabriel Campo a ser nombrado Regidor con el alcalde Francisco de Llano, cargo en el que permaneció hasta 1838, lo que le permitió conocer la realidad de las carencias de la ciudad y posibles proyectos.

En 1836 el padre de José Campo es uno de los mayores contribuyentes de Valencia con derecho a voto, y el 16 de junio de 1838, con veinticuatro años es José, pese a que tenía dos hermanos y una hermana, –probablemente como primogénito- quien figura

¹³ Hernández, T. 2015. Op. cit. p. 102.

¹⁴ La finalización de la guerra civil exigió una derrama de medio millón de reales entre los comerciantes valencianos, que ocasionó graves aprietos económicos y morosidades, entre ellas la del propio Gabriel Campo.

como socio de su padre en la nueva razón social “Gabriel Campo e Hijo” en la que el dueño y socio capitalista y Director es Gabriel, que tendrá dos tercios de los beneficios, mientras que José es socio industrial, gestionará el negocio y le corresponderá el tercio restante.¹⁵ Tres años después, en 1841, Gabriel es nombrado Prior del Tribunal de Comercio de Valencia.

Su primer matrimonio

A los veinticinco años, durante su estancia en Francia, José Campo conoció en Marsella a una joven francesa un año mayor que él, Rosalía Rey Loiselet (1813-1889), nacida en Toulouse, madre soltera en secreto de un niño de nombre Mario Rey¹⁶ e hija de Auguste Rey (Lille *ca.* 1790).

En el periodo francés José y Rosalía tuvieron una relación sentimental de la que nació una hija, María Josefa Campo Rey, y a su vuelta, en la primavera de 1839, Campo regresó acompañado de ambas, instalándose de alquiler en la calle de la Yerba, 1, cerca de la plaza de la Virgen. Dada la acreditada religiosidad de la familia Campo, esta situación era de difícil gestión y se procuró darle la mínima publicidad y dejar que el impacto social se fuera digiriendo poco a poco, para lo cual, en lugar de la esplendorosa boda que cabría esperar, la ceremonia se celebró en la parroquia del Socorro, en Benetúser.¹⁷

Muy poco después del regreso de José se formalizó la nueva razón social y el nuevo matrimonio cambió su domicilio familiar a una mejor residencia, ésta situada en la calle Caballeros, 41,¹⁸ y con dos personas de servicio.

José Campo, político.

Pese al agotamiento de una parte de España tras la primera guerra carlista, no tardaron en producirse cambios políticos. En 1840 el general Espartero, artífice de la vitoria contra los carlistas¹⁹ y de enorme popularidad²⁰, se mostraba más próximo al progresismo que al moderantismo, obtuvo la renuncia de la reina regente María Cristina y asumió la regencia²¹.

No obstante, la trayectoria política de Espartero, muy alejada de los planteamientos iniciales, trajo consigo decepciones y contribuyó a abrir un hueco

¹⁵ Hernández, T. 2015. Op. cit. pp. 112-113

¹⁶ Que quedó en Francia al cargo de una familia.

¹⁷ Hernández, T. 2015. Op. cit. p. 116

¹⁸ Junto al callizo de entrada a la iglesia de San Nicolás.

¹⁹ Primera Guerra Carlista.

²⁰ Lo que se puso de manifiesto cuando se produjo su entrada triunfal en Barcelona el 14 de junio de 1840.

²¹ La grave crisis política obligó al gobierno de Pérez de Castro a dimitir el 18 de julio, y a partir del 1 de septiembre estallaron revueltas progresistas en muchas ciudades en las que se formaron “juntas revolucionarias” que desafiaban la autoridad de María Cristina, quien no tuvo más remedio que nombrar presidente del gobierno al general Espartero en la esperanza de frenar la marea revolucionaria que se había apoderado del país. Finalmente, en la entrevista que mantuvieron en Valencia Espartero y María Cristina de Borbón el 12 de octubre de 1840 la regente comunicó al general su decisión de abandonar la regencia y dejarle el cuidado de sus hijas, Isabel II y su hermana.

profundo entre el Gobierno y las masas que lo habían llevado al poder. Esto dio lugar a que se generara una clara oposición, secundada por Valencia²², donde, a la vez, se creó un gran desencuentro entre republicanos y progresistas esparteristas que llevó a finales de 1842 a la alianza entre republicanos y moderados, encabezados respectivamente por Juan José Gascón y Pedro Sabater, con el común objetivo de debilitar al Regente

Es en aquel convulso periodo de gobierno del general Espartero, cuando José Campo, de ideas conservadoras y ya vocal de la Junta de Comercio²³, tiene su primera aparición política, llevado principalmente por el clamor de exigencia de una buena parte de la sociedad a la busca de cambios y reformas en la ciudad de Valencia, además de su posición contraria a la política del gobierno el general Espartero.

Tras las elecciones municipales convocadas en noviembre de 1842²⁴, el 1 de enero de 1843 se constituía el Ayuntamiento de Valencia y, bajo la alcaldía del progresista Domingo Mascarós, tomaba posesión como Regidor un joven José Campo con veintiocho años, tras jurar sobre los Evangelios guardar y hacer guardar la Constitución de la monarquía española²⁵, y fidelidad a la Reina. Ese mismo día se distribuyeron en comisiones los miembros del nuevo consistorio y José Campos fue designado para las de Carnes y matadero, Fiestas públicas, Recaudación de derechos municipales, Imposición sobre las tabernas extramuros, Contribuciones, Mercado nuevo, Seguros mutuos contra incendios, Presupuestos e Iluminación por gas, además de ser designado Vocal de la Junta de Aranceles.²⁶

El 11 de mayo de 1843 se produjo en Valencia una violenta revuelta antiesparterista encabezada por el abogado moderado Pedro Sabater y el republicano e historiador Vicente Boix, que trajo consigo varios muertos, entre ellos el Jefe Político Miguel Antonio Camacho, en quien se concentraba todo el odio dirigido a Espartero.²⁷

El capitán general Zavala dudaba y entre sus fuerzas se estaban dando sublevaciones, lo cual llevó a una situación grave que dio lugar a que una significativa y representativa comisión de ciudadanos respetables, entre los que figuraba Gabriel Campo, padre de José, acudiera al militar para explicarle el alcance del alzamiento, lo que contribuyó a que el capitán general dimitiera de su cargo y abandonara Valencia.

Siempre se ha afirmado, aún sin documentarlo, que Gabriel Campo fue uno de los principales financiadores de la revuelta, y se comprometió con ella, al parecer, bajo la

²² Frente a esta acción se creó en la ciudad del Turia una Junta de vigilancia y seguridad, de marcado carácter republicano y demócrata, propiciada por el Ayuntamiento y presidida por Manuel Beltrán de Lis, con actuaciones de cariz exaltado que llevaron a su disolución por parte del Gobierno.

²³ Una corporación que velaba por los intereses de comerciantes y propietarios y era de gran importancia de mediación con las autoridades.

²⁴ José Campo ocupaba el lugar décimo de la lista, situándose como independiente.

²⁵ Decretada y sancionada por las Cortes Generales en 1837.

²⁶ Es altamente revelador que cuando Campo acaba de ingresar en el Ayuntamiento forme parte de nueve comisiones. Esta situación daba a un concejal toda la información estratégica de aquellas actividades que iban a transformar en los años sucesivos toda la fisonomía de la capital

²⁷ Tras estos hechos la resistencia progresista quedó totalmente aniquilada.

garantía de que su hijo José Campo, que era a la sazón Regidor, sería nombrado alcalde, caso de que la revolución triunfase, como así ocurrió efectivamente.²⁸

Fue en junio de aquel año cuando se formó en Valencia una Junta Provincial de Salvación²⁹ que se convirtió en el verdadero gobierno “*de facto*” de la provincia, con Joaquín Armero como presidente, el cronista Vicente Boix como secretario, Vicente Bertrán de Lis y otros, por lo que el moderantismo volvía a tener preponderancia.

El ejército fue sumándose al pronunciamiento y la situación exigió una toma de posición por parte del Ayuntamiento de Valencia, de ahí que, tras el alzamiento en Valencia y la subsiguiente formación de la Junta de Salvación, el 12 de junio de 1843 hubo una reunión en el Ayuntamiento a la que asistió el regidor José Campo haciendo las veces de Alcalde Presidente. El objetivo de la convocatoria era constituir un nuevo Ayuntamiento tras la destitución de varios regidores por la Junta Provincial de Salvación. En aquella sesión³⁰ José Campo es nombrado alcalde tercero para el cuartel del Mercado, pero tras tomar posesión, a renglón seguido presentó prudentemente su renuncia, por la forma en que había accedido al cargo.

En los días siguientes la Junta creó una estructura de poder que sustituyera a la autoridad esparterista, lo que dio lugar a nuevas autoridades militares. Asimismo se nombró una Junta de Hacienda, de signo moderado, en la que tenían presencia los comerciantes, aristócratas locales y representantes del alto clero en la que José Campo formaba parte en la comisión de Comercio.

El 26 de junio de 1843, con veintinueve años de edad, José Campo era nombrado Alcalde de Valencia por la Junta de Salvación.³¹ Ferrer (2009) observa que entre enero y finales de junio de 1843, se suceden tres corporaciones en el Ayuntamiento de Valencia. La de enero, en plena regencia de Espartero; la revolucionaria de 12 de junio; y la de 26 de junio, que estará presente hasta enero de 1844. De todos los componentes de las dos primeras, solo estarán presentes en la del 26 de junio José Campo, Juan Bta. Carbó, Mariano Bellver y Domingo Maspons, lo que hace pensar al citado autor que estuvieron directamente implicados en el núcleo conspirador o en sus aledaños, con distinta incidencia política, ya que, de los cuatro, sólo Campo continuará políticamente activo a partir de 1844, desapareciendo los demás en la Década Moderada.

Es significativo conocer las seis comisiones municipales en las que quedó integrado el alcalde José Campo; Aguas potables (Presidente), Puerta del Mar

²⁸ Ferrer, A. *El Ayuntamiento de Valencia en la Década Moderada 1843-1854*. Ayuntamiento de Valencia. 2009. Pág. 20.

²⁹ Tras los pronunciamientos de Málaga el 24 de mayo, Granada el 26, Almería el 28 y Barcelona el 6 de junio, el 11 de ese mes se produce el brote revolucionario en Valencia, que será el principio del fin de la regencia del general Espartero. Su propósito era echar de la regencia de España al general Espartero y a sus huestes progresistas; acabar con la revolución.

³⁰ En aquella sesión el Ayuntamiento mostró claramente su posición ante la Junta Provincial de Salvación, respecto a la cual “*subordinación estricta a cuantas disposiciones emanen se ella, creada por voluntad del pueblo*”

³¹ Archivo Municipal de Valencia. Actas del Ayuntamiento Constitucional de 1843. Sig. D-285.

(Presidente), Seguros Mutuos contra Incendios (presidente), Iluminación del gas (Presidente), Colegio Na Monforta (Presidente) y Rectificación de Tarifas.

El movimiento militar y cívico de 1843, encabezado por una parte del Partido Progresista y por el Partido Moderado, contaba con los generales afines Ramón María Narváez, Francisco Serrano y Leopoldo O'Donnell obligó a Espartero a marchar al exilio tras mantenerse en el poder poco más de tres años. La Junta apoyó incondicionalmente la vuelta del general Narváez del exilio y la coalición antiesparterista decidió entonces proclamar la mayoría de edad de Isabel, en cuanto cumplió los trece años de edad, en octubre de 1843, iniciándose así su reinado efectivo.

Así llegaban al poder los moderados y su promesa de orden³². La década moderada 1844-1854 se caracterizó por ser una época de paz y de expansión económica. Con la llegada de los moderados al poder, se dejaba ver el logro del orden, idea predominante en la mayoría de los españoles después de la guerra de la Independencia, los siete años de guerra carlista 1833-1840 y los procesos revolucionarios de 1835, 1836, 1838, 1840 y 1842.

José Campo aprovechó lo favorable de las nuevas circunstancias para darse a conocer entre los personajes que iban a ocupar la cúpula de los cargos de la nación. Quizá se entrevistó con el general Narváez a su regreso en 1843, y sabemos que al año siguiente, encabezando como Alcalde una representación del Ayuntamiento de Valencia, visitó a la reina María Cristina en el palacio de Cervellón.

Coincidimos con la apreciación del Prof. Telesforo Hernández (2015) cuando describe el perfil político de José Campo: *“No es un político de primera fila, su ideología es volátil, se atiene a las circunstancias, y no está capacitado para enfrentarse al adversario en los escenarios públicos con una oratoria convincente”*³³. No obstante, Campo, hasta bien entrado en edad, compatibilizó con cargos y responsabilidades políticas la enorme actividad empresarial y financiera que desplegó. En 1850 es Diputado provincial por Enguera, fue elegido en siete legislaturas consecutivas diputado a Cortes por Valencia, dos veces elegido Senador por la provincia de Valencia (1876 y otra). Fue nombrado Senador Vitalicio (de designación real) en 1864-1865, 1865-1866, 1866-1867, 1867-1868, 1877, 1878, 1879-1880, 1880-1881, 1881-1882, 1882-1883, 1883-1884, 1884-1885, 1885-1886, 1886, 1887, 1887-1888, 1888-1889 y 1889-1890

En el suelo valenciano la nueva situación en la década moderada permitió un amplísimo despliegue de inversiones, tanto de empresas ajenas a la actividad pública, como de aquellas que debieron su prosperidad a las acciones del gobierno y ayuntamientos, contando en frecuentes casos con tráfico de influencias.³⁴

Comenzaba una época favorable para las actividades financieras de José Campo, ya que serían unos años en que se iba a producir un crecimiento económico considerable

³² En 1844 se creó la Guardia Civil.

³³ Cuando fue diputado no intervino en ninguna sesión parlamentaria.

³⁴ Martínez Roda, F. *La Valencia contemporánea*. Real Academia de Cultura Valenciana. 2003. Pp. 65-72.

que se manifestaría en un aumento de la superficie de tierra cultivada³⁵, especialmente cítricos y viñedo, y una expansión del regadío, al tiempo que aparecían o se reforzaban núcleos industriales, todo lo cual conllevaba el establecimiento de nuevas redes comerciales.

En aquellos años Campo contactó con los más ilustres representantes de la burguesía agro-comercial, como el ministro Luis Mayans, Santiago García o comerciantes de seda como José Pastor.³⁶ Luis Mayans lo tuvo en alta consideración y lo conservó siempre a su lado en las candidaturas ministeriales del partido moderado al Congreso de los Diputados entre 1850 y 1854.

Al año siguiente -1844- del acceso a la alcaldía, José Campo se presentó a las elecciones para alcalde teniendo como rival a Vicente Tadeo Micó. El resultado registró 500 votos a Campo y 433 al suplente. Ese nuevo Ayuntamiento se configuraba con una composición de signos políticos completamente distinta a la surgida en 1843, ya que desaparecían protagonistas relevantes del pronunciamiento, y aparecía una corporación formada por notables considerados verdaderos pilares de la sociedad valenciana. Campo quedaba consolidado como líder municipal.

Es de señalar que, a diferencia de 1843 cuando José Campo formaba parte de numerosas comisiones, en 1844 no está en ninguna, ni siquiera aquellas en que por ley debería estar, delegando expresamente sus funciones en algún regidor o teniente de alcalde. Ello quiere decir que Campo se rodeó en esta legislatura de un equipo de gobierno que, bajo su superior criterio, llevará de hecho las riendas del Ayuntamiento.

Poder municipal, empresas y finanzas

El afán de negocio fue uno de los estímulos que había ido reuniendo a la burguesía valenciana en torno a la Junta de Salvación de 1843. El partido Moderado³⁷, cuyos miembros ocuparon el poder durante todo el periodo isabelino (1843-1868) salvo en el bienio progresista 1854-56, no tenía estructura orgánica por la cantidad de renombrados que lo constituían. Lo nutrían un grupo reducido de propietarios, grandes comerciantes, financieros e industriales entre los que destacaba José Campo³⁸. Casi todos vivían en Valencia, o entre Valencia y Madrid, y dedicaban más tiempo a los negocios que a la política, dos ámbitos de acción que muchas veces se imbricaban o se confundían.³⁹

³⁵ En muchas zonas valencianas se cambiaron cultivos tradicionales por otros nuevos y más rentables (naranjos, limoneros, legumbres, hortalizas, etc.)

³⁶ Véase Otero Carvajal, L.F., "*Crisis de la nobleza de cuna y consolidación burguesa (1840-1880)*". En *Madrid en la sociedad del siglo XIX*. Vol. 1. Consejería de Educación. Madrid. 1986. p. 364; y Adrián Schubert, A., *Historia social de España (1800-1990)*, Madrid, 1991, p. 154.

³⁷ Pons A. Serna, J. "Ayuntamientos y negocios políticos. Del moderantismo a la revolución". En: Furió, A. et al. *Historia de Valencia*. Levante. EMV y Universitat de València, 1999. Pp. 444-447.

³⁸ Burgueses, alguno con título nobiliario casi nunca añejo, que habían aprovechado bien las oportunidades que les brindó la revolución (contratas, desamortización, desvinculación, etc.)

³⁹ Tenían su lugar de encuentro en el selecto Liceo Valenciano, con sede en el Temple, y también en la Sociedad Económica de Amigos del País o -a partir de 1859- en los locales de la Sociedad Valenciana de Agricultura.

La adjudicación de las obras tanto a nivel nacional como a escala municipal (aguas, pavimentación, iluminación pública, puertos, etc.) estaba inevitablemente unida al poder, y el aparato del poder estaba en manos del partido Moderado. Esa imbricación o simbiosis de intereses entre ciertos sectores financieros y los políticos responsables de las adjudicaciones de obras y servicios dieron lugar a que aparecieran los casos que hoy calificaríamos de corrupción.

Es de destacar al respecto, cómo los moderados, pese a sus diferentes matices ideológicos estaban cohesionados por el interés estratégico de perpetuarse en el poder para mantener sus negocios,⁴⁰ pero después de 1848 surgieron las primeras líneas de fractura en el bloque sociopolítico moderado y con frecuencia se enfrentaban por la consecución de una contrata, por una concesión o por dar impulso a tal o cual entidad financiera. Esta situación generó como reacción el nacimiento de un moderantismo disidente, que acusaba el reparto de prebendas y los suculentos negocios de lo que llamaban *la camarilla*.⁴¹

El padrón de Valencia, que en 1842 recogía 64.186 habitantes en el recinto urbano y 14.757 en los arrabales, pasó el 1857 a 88.057 en el interior y 19.382 en el anillo extramuros, y saltó a 136.207 en 1887.

Hernández (2015) diagnostica certeramente la situación que da lugar a la intervención de Campo en la cadena proyectos-empresas-adjudicaciones-financiación. El pronunciamiento antiesparterista en Valencia había llevado al unísono un clamor reivindicativo en favor de reformas urbanas en la ciudad, y el cargo de Alcalde en la persona de Campo daba lugar a la materialización de aquellos anhelos. Como ha quedado dicho, Campo tenía la presidencia de dos comisiones estratégicas: Aguas potables e Iluminación de gas. Pero ambas conllevaban unas obras de instalación de gran envergadura y presupuesto inalcanzable para las arcas municipales del momento, lo que llevó a la búsqueda de recursos paralelos.

La realidad es que el Marqués de Campo supo aprovechar a fondo las posibilidades que ofrecía el sistema de arrendamiento de obras y explotación de servicios municipales, para lo cual promovió diversas empresas que resultarían todas concesionarias del Ayuntamiento.

A su vez y en justa correspondencia, Campo se mostró dispuesto a acudir en auxilio del Ayuntamiento de Valencia en momentos críticos. Sirve de ejemplo el gesto del empresario cuando en 1865 se ofreció a contratar sin intereses el empréstito que el gobierno había aprobada para el derribo de las murallas, o se ofrecía a atenuar el paro con sus obras ferroviarias. Finalmente, todas estas acciones fueron consideradas como espléndidas muestras de afecto y siempre fueron recibidas con gratitud.⁴²

Es indudable por otra parte, que puso en el consistorio toda la voluntad en lograr el desarrollo modernizador de la ciudad y la correspondiente dotación de servicios

⁴⁰ Martínez Roda, F. 2003. Op. cit. pág. 74

⁴¹ Martínez Gallego, F.A. Entre Década y Bienio (1844-1856) "Del moderantismo a la revolución". En: Furió, A. et al. *Historia de Valencia*. Levante. EMV y Universitat de València, 1999. Pp. 441-442.

⁴² Pons A. y Serna, J. 1999. Op. Cit. Pp. 444-447.

urbanos, indispensables para ello. Todo ello en la Valencia de aquellos momentos en donde la iniciativa económica y las implementaciones financieras del Ayuntamiento venían estando lastradas por la pasada incertidumbre política y el atraso económico.

La nueva situación política nacional abría una puerta a la modernización de la economía, al nacimiento de sociedades mercantiles y a la movilización de cuantiosos recursos destinados a las inversiones en los nuevos ámbitos de actividad. Todas estas circunstancias llevaron a que se crearan instituciones financieras.

El alumbrado público de gas

Como hemos señalado, tras su segunda elección a alcalde de Valencia en 1844, los componentes de la corporación municipal se distribuyeron entre las diferentes comisiones. Para la Comisión de Alumbrado, que debía ocuparse de la iluminación nocturna de las calles, fueron designados por el Alcalde, en virtud de tal atribución que correspondía a la Alcaldía, el abogado Eugenio Mata, futuro Decano de su colegio profesional, y José Pastor, de poca relevancia política y económica.

Hasta entonces, el alumbrado de las calles se llevaba a cabo mediante luces de aceite, con un sistema que se había mejorado hacía poco instalando unas luces de aceite que se llamaban “de reverbero”, capaces de generar una mayor intensidad luminosa merced a la colocación de unas placas reflectantes.

En 1842, tras una experiencia inicial en Barcelona, los ingenieros franceses Jules Lecocq y Charles Lebón intentaron implantar el gas en Valencia como servicio público. En la anterior legislatura, siendo regidor, Campo ya había tenido contactos con Lebón de cara a una futura instalación el alumbrado por gas.

Tras gestiones varias, obstáculos y temores que hicieron que la autorización municipal se dilatara un año, el Ayuntamiento acordó la formalización de una contrata para el establecimiento de alumbrado público y a los particulares por gas en la ciudad. Seguidamente fue creada la Sociedad Valenciana de Alumbrado por gas en la que figuraba José Campo a través de la empresa Gabriel Campo e Hijo, y el 28 de marzo de 1843 el Ayuntamiento otorgó la concesión por diez años en régimen de monopolio.

El 19 de julio de 1843, el Consistorio adquirió a Miguel Royo, mediante concesión condicional, los terrenos para instalar la fábrica de gas (Ferrer, 2009), que en 1844 quedó emplazada extramuros, en el Llano del Remedio, junto a la puerta del Mar.

La Sociedad Valenciana de Alumbrado no llegó a madurar debido a que no se suscribieron valores, y más tarde por diferentes razones también de naturaleza financiera, por lo que fue vendida a la Compañía General Peninsular para el Alumbrado. Campo compró los derechos de explotación a la empresa que los había logrado y, tras una serie de litigios con la Compañía Peninsular obtuvo la adjudicación por veinte años.

Desde aquel año sería copropietario de la Sociedad Valenciana de Alumbrado, que llevaría a cabo el establecimiento del alumbrado público de gas convirtiéndose en único propietario en 1855, con el contrato exclusivo del suministro del gas en la capital

del Turia. Aprovechando diversas circunstancias, logró que el Ayuntamiento le renovara dos veces, para quince y diez años respectivamente, ese servicio, de modo que lo mantuvo en su poder treinta y cuatro años, hasta el año en que falleció, a pesar de que esas prorrogas contravenían flagrantemente el Real Decreto de 1852 que disponía la obligatoriedad de subastar públicamente toda concesión municipal. Pero, como acreditan Pons y Serna (1999), la corporación municipal de la ciudad de Valencia siempre aceptó, y además sin grandes reticencias, las modificaciones que Campo fue introduciendo, en particular los aumentos de precio del suministro que ofrecía, aunque ello alterara acuerdos previos.⁴³

En octubre de 1844 se realizó la primera instalación de alumbrado público de gas en la Glorieta.⁴⁴ Multitud de gente iba a presenciar los ensayos que se realizaban en un gran farol que se había instalado en la propia fábrica. El 9 de octubre de aquel año se verificó en el paseo de la Glorieta la inauguración espléndida que maravilló a las gentes y convirtió aquel lugar en el centro de grandes veladas amenizadas por la música. En el mes de diciembre del propio año se iniciaba el alumbrado por gas en las calles de la ciudad.

José Campo, empresario y financiero. El agua potable y la Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento⁴⁵

El abastecimiento de agua potable a las viviendas iba a exigir expropiación de terrenos, construcción de una presa en el cauce del Turia, la conducción de agua hasta la ciudad por medio de una gran tubería y el tendido de la red de distribución en los barrios, con las previas excavaciones, todo lo cual comportaba un presupuesto de 4,8 millones de reales.⁴⁶

Hemos dicho que Campo estableció en Valencia un nuevo horizonte consiguiendo la aprobación de arbitrios especiales y el empleo de combinaciones financieras en el mercado de capitales valenciano, con la finalidad de obtener ingresos paralelos.⁴⁷ En tal sentido, dio participación a los capitales privados a través de la creación de sociedades anónimas, destacando la Sociedad Valenciana para la Conducción de las Aguas Potables⁴⁸ fundada tras la aprobación de sus estatutos en enero de 1846 en colaboración

⁴³ Pons J. y Serna T. 1999 Op. cit.

⁴⁴ Ferrer (2009) sugiere que, conociendo la decisiva intervención que en todo este asunto tendría José Campo, no es aventurado pensar que la comisión actuaría por persona interpuesta, en este caso Eugenio Mata, siendo su verdadero actor el propio José Campo. El hacer hincapié en la delegación expresa de una atribución que, aunque muy difusamente correspondía al alcalde, así lo hace pensar al citado autor.

⁴⁵ Cfr. *Reseña de la Administración de D. José Campo como Alcalde de Valencia desde 1843 a octubre de 1847*. Valencia. Imprenta de Benito Monfort. 1847.

⁴⁶ Hernández, T. 2015. Op. cit. p. 191.

⁴⁷ Hernández, T. "Introducción." / "Los dos tiempos empresariales en la trayectoria vital del marqués de Campo." En: Hernández T.M., Aguilar, I. Civera y Morant, A.M. *"El Marqués de Campo: empresario, político y coleccionista de obras de arte"* 2015, págs. 13-16 y págs. 79-190.

⁴⁸ La Sociedad Valenciana para la conducción de las Aguas Potables, que se encargaría de realizar la infraestructura del abastecimiento y también de la explotación del servicio, se constituyó con un capital social de seis millones de reales.

En 1845, el canónigo Mariano Liñán había legado en herencia a Valencia 28.000 duros (430.339 reales) en deuda pública francesa con la condición de financiar el abastecimiento a la ciudad para que comenzasen las obras antes de un año y, si no fuese así, el dinero pasaría a la Beneficencia.

con la Sociedad Económica de Amigos del País (1846), aunque en aquellos tiempos se desconocía el manejo de valores fiduciarios⁴⁹ y estos sufrieron el rechazo de los inversores, ya que no proporcionaban una garantía sólida de dividendos y amortización del capital.

Campo presidía la comisión municipal creada para la traída y distribución del agua potable a la ciudad, y que operaba a este efecto. Por ello, José Campo, junto a un grupo de banqueros y hombres de negocios locales, potenció la fundación de la Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento⁵⁰, considerada como el primer banco español de inversiones, y queda como uno de los principales accionistas⁵¹.

La Sociedad Valenciana de Fomento⁵² nace con la intención de proporcionar liquidez a las empresas de utilidad pública,⁵³ y su primera operación fue suscribir el total de las acciones de la Sociedad de Aguas Potables. Es de tener en cuenta el hecho de que en la recién creada sociedad bancaria Campo tiene como socios a casi todos los alcaldes que le sucedieron hasta 1854: Juan Miguel de San Vicente, el Barón de Santa Bárbara, Joaquín M^a Borrás y Lucas Yáñez, todos grandes propietarios, comerciantes e industriales, miembros del Partido Moderado.

Otro ámbito de negocio que se abrió ante Campo fue el inmobiliario, en una ciudad que tenía vocación de crecimiento más allá de las murallas y del cauce del río, y en un

Para materializar este proyecto se creó una comisión, formada por el Ayuntamiento de Valencia, la Sociedad Económica de Amigos del País y Tomás Liñán, el hermano del canónigo, que solicita a la reina Isabel II la realización del abastecimiento a la ciudad.

El 9 de octubre de 1845 la reina concedía el permiso para crear la red y la planta de abastecimiento para la capital del Turia. El proyecto lo realiza el ingeniero Calixto Santa Cruz y la obra es dirigida por el ingeniero. Ildefonso Cerdá con la colaboración de. Leodegario Marchessaux.

Puesto el proyecto en obra, ésta ascendió a más de 6 millones de reales (unos 36 millones de euros actuales) frente a lo cual la cantidad económica legada por el canónigo resultó insuficiente, pues la herencia de Liñán suponía aproximadamente el 10% de la obra. Este revés financiero es solucionado por José Campo, entonces Alcalde de Valencia, al crear el 8 de enero de 1846 una Sociedad Anónima donde particulares aportaban dinero que se retornaría mediante impuestos en la ciudad: en aduanas sobre el trigo y otros alimentos básicos; y los espectáculos públicos. Con este sistema se consigue la financiación para poder llevar a cabo el proyecto. Con el tiempo, José Campo, tras dejar la alcaldía, se erige presidente de la empresa Sociedad Valenciana para la Conducción de Aguas Potables.

La ceremonia inaugural de la traída de agua a Valencia tuvo lugar en la fuente de la Plaza de Calatrava (hoy del Negrito) el 19 de noviembre de 1850.

⁴⁹ El dinero fiduciario o dinero inorgánico es aquel que está respaldado en la confianza de una sociedad.

⁵⁰ Hasta 1856 y con la excepción de la Caja de Ahorros esta sociedad fue la única institución financiera valenciana.

⁵¹ Los socios fundadores fueron elegidos directores de la Sociedad y de entre ellos Joaquín Forés y José Campo como Presidente y Vicepresidente respectivamente. Pronto sería José Campo el verdadero dirigente de aquella corporación financiera, adquiriendo cada vez mayor relieve dentro de ella.

⁵² Fue constituida con un capital social de diez millones de reales. Inició sus operaciones en el número 7 de la calle Eixarchs. Formaban la corporación con Campo comerciantes de la talla de Peregrín Caruana, Joaquín Forés, Santiago García y José M^a Ordóñez.

⁵³ Hernández, T. 2015. Op. cit. p.133.

Por su parte, Rodenas (1980) señala que las acciones de la Sociedad de Aguas Potables devengaban un interés anual del seis por ciento sobre el capital desembolsado, y a partir del cuarto año un dividendo del diez por ciento sobre dicho capital. Para pagar los intereses, dividendos y amortización del capital, Campo solicitó la concesión de arbitrios especiales, que fueron aprobados en 1846, comprometiéndose el Ayuntamiento, con la financiación de estos arbitrios, a abonar a la Sociedad de Aguas Potables 35.000 reales mensuales para el pago de intereses, dividendos y amortización social –que se iniciaría a partir del cuarto año desde la fundación de la Sociedad–.

momento en que, tras los decretos desamortizadores, se ofrecían numerosos conventos y monasterios cuyo derribo daría lugar a solares en lugares muy significativos y populosos de la ciudad. Fueron los casos del área de la Zaidía y del convento de San Francisco, cuyos planes urbanísticos fueron aprobados en 1846 presidiendo el pleno municipal el alcalde José Campo. La Sociedad Valenciana de Fomento tanteó la especulación inmobiliaria planteando el desarrollo del barrio de la Zaidía con una rentable operación comercial comprando terrenos en aquella zona con el consentimiento de la Alcaldía.⁵⁴

En 1847 promueve la mejora de la Glorieta y del Camino al Grao, promueve una iniciativa de pavimentación de calles, embellecimiento y arbolado, impulsa el Teatro Principal, la realización del primer plano geométrico moderno de la ciudad y el primer plan urbanístico de Valencia.

José Campo simultaneó su cargo de alcalde de Valencia con la presidencia de la Sociedad de Aguas Potables de Valencia, que abastecería a la ciudad. El empresario Gaspar Dotres, concejal de filiación demócrata y uno de los rivales políticos más pertinaces de Campo, era una seria competencia para la exclusividad con que José accedía a las contratas municipales, porque la Valenciana de Fomento había encajado perfectamente en la trama de negocios que se estaba planteando desde el municipio, ya que adquirió todas las acciones de las Aguas Potables.

Al año de fundar Campo su corporación financiera había nacido la Sociedad de Crédito Mercantil Valenciano (1857), un banco alternativo al fundado por José, y encabezado por el citado concejal de Valencia Gaspar Dotres, que en los plenos municipales fustigaba incansablemente las iniciativas que proponía Campo.

La citada pugna a propósito de la Sociedad de Crédito y Fomento de José Campo y su rival Sociedad de Crédito Mercantil Valenciano tuvo reflejo en las páginas de "*El Diario Mercantil Valenciano*", periódico afín a esta última corporación, y en "*La Opinión*"⁵⁵, diario progresista que Campo adquirió en 1860, convirtiéndolo en órgano conservador y nombra director a Teodoro Llorente, que lo dirigió hasta su desaparición en 1866, momento en que, con la crisis financiera de aquel año se vio obligado a venderlo al impresor José Doménech y a Llorente, poniendo como condición para su venta el cambio de nombre de la cabecera, que a partir de entonces tomará el nombre de "*Las Provincias*" y que mantendrá la misma línea con una moderada independencia ideológica.

La Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento (SVCF) fue creada con criterios totalmente innovadores y nació de la idea de alumbrar un banco valenciano de emisión de billetes con el objetivo social de fomento y desarrollo de la riqueza agrícola, industrial y mercantil, aunque, además, fue un eficaz instrumento para los negocios de Campo.

La entidad, una sociedad anónima, se presentaba como un banco de carácter mixto, comercial y de depósitos, combinando la actividad tradicional de la banca comercial inglesa con la promoción industrial de empresas. Esta sociedad estableció una artimaña crediticia que tuvo éxito a la hora de inyectar capital a la economía local al poner

⁵⁴ Hernández, T. 2015. Op. cit.

⁵⁵ Tenía su redacción y administración en la calle Avellanas 11 y 13.

en circulación los “Pagarés a la orden del Presidente de la Sociedad Valenciana de Fomento”⁵⁶, burlando así la oposición gubernamental a la emisión de billetes de banco.⁵⁷

Desde Madrid no vieron con buenos ojos la iniciativa y el Banco de España trasladó una sucursal a Valencia para soterrar la iniciativa del financiero valenciano, que optó por centrarse en el ferrocarril y en la actividad inmobiliaria.

La SVCF vivió treinta y cuatro años resistiendo las oscilaciones y catástrofes que hicieron sucumbir a otras muchas corporaciones financieras y en sus finales liquidó con grandes beneficios para los accionistas⁵⁸.

En 1864 funda en Madrid la Sociedad Central Española de Crédito, formando parte del *holding* financiero auspiciado por Campo en Madrid a partir de la red intersocietaria que había creado en Valencia, a la que se unieron entidades financieras de otras provincias. No obstante, el grave problema financiero de Campo relacionado con la firma inglesa Overend Gurney and Co. en 1866⁵⁹ y la crisis financiera de aquel año le llevaron a liquidar sus Sociedades de Crédito y española (1871) y valenciana (1879), a pesar de lo cual, en 1871 impulsa la primera Feria de Julio y regala la iluminación de gas a la ciudad.

La dimisión como Alcalde

Ya fuera la concesión del empedrado a un particular sin licitación alguna, el control sobre la Sociedad de Aguas Potables o la subasta a favor de la Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento para urbanizar el nuevo barrio de la Zaidía, todas las decisiones de José Campo al frente de la alcaldía acabaron por resultar polémicas en los plenos municipales y en los ámbitos sociales, tanto por sus métodos como por sus resultados. Sin embargo, por encima de todas ellas, fue la contrata del alumbrado la que mayor controversia suscitaría con el paso de los años.

Toda esa trabazón societaria relacionada con el Ayuntamiento de Valencia, la confusión de intereses privados y públicos que se percibía y los desacuerdos promovidos con la Junta Municipal de Beneficencia que explicaremos a continuación fueron un cúmulo de causas que generaron disconformidades y protestas en los bancos del Consistorio opuestos a Campo, que llegaron a las altas instancias del Estado, lo que le obligó a dimitir alegando dolores de cabeza, pero sin que su imagen sufriera desdoro, ya que desarrolló una eficaz campaña para salvaguardar su perfil en una sociedad en que se palpaba un cierto entusiasmo y en la que muchos ciudadanos percibían que las reformas

⁵⁶ Eran una especie de obligaciones a corto plazo que circulaban como si fuesen billetes y que se conocían como “Billetes del Banco”.

⁵⁷ Hernández, T. 2015. Op. cit.

⁵⁸ Entre los años 50 y 60 se había pasado de media docena de bancos en 1854 a un total de casi 60 y los principales clientes de estos bancos eran las compañías ferroviarias, que también habían proliferado hasta el exceso, lo que dio lugar a una espectacular crisis a partir de 1864 que causó el derrumbamiento del sistema bancario español en cuatro o cinco años, arrastrando en su debacle a gran parte de las compañías ferroviarias.

⁵⁹ Hernández, T. 2015. Op. cit pp. 163-164

urbanas estaban haciendo que la ciudad se fuera aproximando, paulatinamente, al modelo innovador de las grandes metrópolis europeas.⁶⁰

Un asunto que tuvo significativa influencia en la resignación del cargo de Alcalde por parte de José Campo fue el proyecto de urbanización del solar del derribado convento de San Francisco, que desde 1840 era propiedad del Hospital General y, dado que la institución hospitalaria pasaba por una situación crítica y que la operación era apetecible objetivo para la Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento, ésta maniobró para conseguir los terrenos a un precio inferior al de mercado y por debajo del que había pagado el Hospital en su compra. En la Junta de Beneficencia que presidía el alcalde Campo figuraba Fermín Gonzalo Morón, uno de los concejales nombrados administradores del Hospital (1847) y fue un pugnaz resistente a la venta en tales condiciones que llevó a que la Junta acordara no permitir tal transacción. El alcalde y presidente de la Junta, amparado por su facultad estatutaria, anuló en acuerdo y el solar salió a la venta en las condiciones que interesaban a la Sociedad de Fomento, lo que provocó la dimisión de Gonzalo Morón y algún otro concejal y obligó a Campo a dar explicaciones en el pleno. Esta situación creó disidencias y malestares en el seno del Consistorio⁶¹ y hubo de intervenir el propio Jefe Político, que apoyó al Alcalde y finalmente hubo de presentar la dimisión. No obstante, el dimitido Morón, que tenía apoyos políticos de alto nivel, llegó a pedir la dimisión de Campo al Presidente del Consejo de Ministros, acusándolo de malversador.⁶²

Otra razón, presentada como significativa en alguna publicación, es la relativa a que en los años de Campo como alcalde no eran infrecuentes sus viajes a Madrid para ocuparse de sus asuntos, pero en 1847 son ya una constante en su actuación municipal. De hecho, en plena campaña electoral, y teniendo que ocuparse de revisar las listas electorales el día 15 de junio, se ausenta de Valencia por viaje a la capital.

Las acciones de Morón en contra de Campo parece que surtieron efecto en el general Narváez y en otras altas magistraturas, lo que lleva al Dr. T. Hernández (2015) a plantear con fundamento la tesis de renuncia forzada de Campo, obligada desde el Gobierno, aunque sólo podía ser depuesto por la Corona.

El 15 de octubre Campo notifica al Jefe Político su imposibilidad de seguir en el cargo de Alcalde y consigna la razón de salud que aduce como causa para tal decisión: *“El estado de mi salud no me permite continuar al frente de los negocios públicos por hallarme padeciendo una cefalalgia que me lo impide y a fin de que no sufra retraso alguno, o pongo en el superior conocimiento de V.S., para que se sirva acordar lo que corresponda”*, y como se infiere del tenor del texto, no solicita permiso ni presenta renuncia expresa, pero alega causas de salud y deja la decisión en manos del Jefe Político.⁶³

⁶⁰ Hernández, T. 2015. Op. cit.

⁶¹ Doce concejales, entre los que estaban Peregrín Caruana, Joaquín Forés y Joaquín María Borrás -socios de la SVCF, y con ellos José Sanz, Mariano Aparisi y Eugenio Mata, secundaban a Campo, mientras que Juan Miguel de San Vicente, Francisco de Paula Labayla y Juan Dorda se oponían a la postura del Alcalde.

⁶² Hernández, T. 2015. Op. cit. pp. 138-139.

⁶³ Ferrer, A. 2009. Op. cit. p. 141-142

El 8 de octubre se emite una Real Orden por la que se nombraba alcalde-corregidor de Valencia en comisión de servicios y sin sueldo municipal al diputado provincial José Vallterra. Esa disposición sería conocida en un par de días por el Jefe Político, cargo que ocupaba de forma accidental Tomás Agustín Ausina, pero tardó nueve días, hasta el día 15, en comunicarla al Ayuntamiento, participando al mismo “*haber concedido dos meses de licencia al Sr. Alcalde para pasar a la Corte con objeto de restablecer su salud*”⁶⁴, una licencia que el interesado no había pedido y que tiene visos de renuncia técnica inducida por el propio Jefe Político, por orden superior.

Además, el día 18 se recepcionaba en el Ayuntamiento el oficio con la licencia para el Alcalde y se recibía otra comunicación del Jefe Político por la cual, dada la indisposición del primer edil, debía encargarse interinamente el teniente de alcalde, Juan Miguel de San Vicente.

Vallterra, el alcalde-corregidor accidental nombrado en comisión de servicios desde Madrid, sin sueldo municipal, no llegó a tomar posesión y renunció al cargo tres semanas después de su designación.

En la sesión municipal del 27 de octubre de 1847 se admitía la renuncia de José Campo a la Alcaldía de Valencia –de lo cual no se ha encontrado documento formal- y se nombraba para reemplazarlo al Teniente de Alcalde Juan Miguel de San Vicente. No obstante, aunque adujera sus cefaleas como causa de su dimisión del cargo de alcalde, estas razones hay que tomarlas en su justo sentido, ya que su voluntad de renuncia no afectaba a su cargo de Regidor, en el que, por sorteo le había tocado continuar y que efectivamente siguió desempeñando.⁶⁵

Por su parte, el gobierno de Narváez, con la finalidad de gratificar los diversos servicios prestados por el ex alcalde y paliar el descrédito de una dimisión provocada, en ese mismo año concedió a la empresa Gabriel Campo e Hijo la recaudación general de las contribuciones de la provincia de Valencia, sustituyendo al Ayuntamiento en el cobro de los impuestos.⁶⁶

Así, a los 33 años, Campo deja la Alcaldía para dedicarse de lleno a la Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento y a sus muchos proyectos entre los que figuran planes ferroviarios.⁶⁷

El palacio de Campo en Valencia⁶⁸

⁶⁴ Ferrer, A. 2009. Op. cit. p. 141

⁶⁵ Ferrer, A. 2009. Op. cit. p. 135-145 opina que fue en 1850.

⁶⁶ La contrata, posteriormente renovada al someterse a licitaciones públicas, se administró hasta 1854.

⁶⁷ Más tarde, la compañía del Gas Lebon, apoyándose en la Junta revolucionaria de Valencia, rompió en 1868 el monopolio del alumbrado que estaba en manos de Campo, e instaló su fábrica de gas en Vila Nova del Grao. José Campo resistió y, atento a las novedades, se adelantó a Lebon disponiendo en 1886 un taller de la fábrica de gas para el alumbrado eléctrico.

⁶⁸ Véase: Catalá M.A. et al. *Palacio del Marqués de Campo. Museo de la Ciudad. Valencia. Ayuntamiento de Valencia*, 1989.; Catalá M.A. “El edificio”. En J. Lagardera (coord.), *Museo de la Ciudad. Valencia. Ayuntamiento de Valencia*; T.M. Hernández, “Historia de un inmueble municipal: el palau del marqués de Campo, museo de la Ciudad”. En: *El marqués de Campo. 100 años después*. Valencia. 1989, pp.197-221;

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Fuente: Cursiva

En 1853⁶⁹, tres años después de abandonar la alcaldía, José Campo adquirió un palacio, probablemente del siglo XVII. que había pertenecido a los duques de Villahermosa⁷⁰. Estaba situado frente a la fachada del palacio arzobispal, había sido residencia del general Elío y fue sede de la Capitanía General en un corto periodo tras la guerra de la Independencia.

José Campo compraba el inmueble más caro de la ciudad –medio millón de reales–, un edificio palaciego por el que pago al contado medio millón de reales en monedas de oro y plata y que era la vivienda donde venía residiendo, hasta entonces en régimen de alquiler.

El edificio fue restaurado y dispuesto según las modas de mediados del siglo XIX con importantes reformas en el interior y un nuevo cuerpo central en la fachada principal construido en 1857 con proyecto del maestro de obras Manuel Ferrando.⁷¹

José Campo tras unos espléndidos trabajos de decoración instaló allí su residencia, ubicó la sede social de sus empresas en los bajos del edificio y desde allí dirigió gran parte de sus negocios, incluso tras su mudanza a Madrid en 1864.⁷²

Las estancias del palacio de la plaza del Arzobispo contenían más de ciento cincuenta cuadros, e incluso una de las salas se llamaba expresamente “sala de cuadros”. Destacaba una galería de esculturas con bustos de mármol en pedestales de madera y grandes jarrones de porcelana de Japón y floreros de porcelana china.

Allí asistidos por once sirvientes, vivieron José Campo, su esposa Rosalía Rey - que llevó una vida devota con asistencias frecuentes a la cercana catedral- y su hija Josefa, que era atendida por una maestra particular interna y parece que estuvo en el internado de las Salesas en Madrid.

Aquella niña, nacida en Francia de la relación prematrimonial de José y Rosalía, murió en aquel edificio a la edad de trece años en 1852, y como apunta el Dr. Hernández (2015), este suceso condicionaría en adelante el matrimonio y el comportamiento de Campo con su esposa.

Posteriormente, con el traslado a su nueva residencia del paseo de Recoletos en Madrid, los mejores y más valiosos objetos del palacio valenciano de Campo fueron llevados al suntuoso palacio de la capital de España.⁷³

A. M. Morant, “El marqués de Campo: un desconocido mecenas y coleccionista de arte en la Valencia alfonsina.” En: Hernández T. M., Aguilar, I. Civera y Morant, A. M. “*El Marqués de Campo: empresario, político y coleccionista de obras de arte*” 2015.

⁶⁹ Algún autor dice que en 1853.

⁷⁰ José Campo Pérez vendió en 1875 el palacio al industrial Santiago García y este a su vez en 1880 al X conde de Berbedel, don José Prat Bucelli, casado en 1884 con Sofía Dasí Puigmoltó hija del Marqués de Dos Aguas. El conde de Berbedel colocará los escudos heráldicos en la fachada con las armas de los Prat, Bucelli, Dasí y Puigmoltó y sobre ellos la corona condal.

⁷¹ Declarado Bien de Interés Cultural el 5 de octubre de 2007.

⁷² Hernández T. Historia de un inmueble municipal: el Palau del Marqués de Campo, museo de la ciudad”. En Almela y Vives, 1989, pp. 177-221.

⁷³ Sobre el palacio valenciano del Marqués de Campo véase: Miguel Ángel Catalá et al., Palacio del Marqués de Campo. Museo de la ciudad, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1989; Id., “El edificio”,

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia

Tras algunas entidades previas, más o menos efímeras, con similares objetivos, en 1878 y a propuesta de Juan Navarro Reverter y la Real Sociedad Económica de Amigos del País nace la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia, que contribuía a acabar con las prácticas usurarias que algunos particulares se desarrollaban sobre las clases menos pudientes, sin control ni garantía alguna para el prestatario.⁷⁴ Días antes de su constitución José Campo se mostró dispuesto a suscribir todo el capital inicial, pero tomó el sobrante que no tomó el público. A tal respecto había comunicado a Navarro Reverter el deseo de “*suscribir la totalidad de las acciones, incluso el doble, o en su defecto aquellas que tras el plazo que se considera oportuno no fueran suscriptas por los valencianos*”.

El Puerto de Valencia

El año 1852 fue decisivo para el puerto de Valencia, ya que el ingeniero Juan Subercase⁷⁵ presentó un proyecto que consistía en la construcción de dos diques y un rompeolas aislado, así como los diques transversales para dividir el recinto abrigado en antepuerto y dársena.

Desde 1856 a 1859 las obras del puerto fueron sacadas varias veces a subasta, pero todas ellas quedaron desiertas o quedaron paralizadas por rescisión de contrato. Con un presupuesto en torno a los 35 millones de reales fueron adjudicadas a José Campo, pero una serie de dificultades provocaron la interrupción de los trabajos, por lo que en 1859 se hizo una nueva subasta que adjudicó las obras a la Sociedad de Crédito Valenciana Valenciano, rival de la Sociedad de Crédito y Fomento, de José Campo, lo que provocó una reacción en este último en diversas instancias y a través de su periódico “*La Opinión*”.

Los proyectos ferroviarios de José Campo

Junto a aquellos ambiciosos proyectos de interés de José Campo por la conducción de aguas potables, el alumbrado de gas, el adoquinado de la ciudad y la ampliación del puerto del Grao, en la modernización de la ciudad entraba de lleno, también, el ferrocarril.

~~en 1850,~~ Ya fuera del consistorio local, pero con una densa red de clientela política formada, Campo entró en el negocio de los ferrocarriles. En efecto, si fue importante la mejora del puerto de Valencia desarrollada en tiempos de José Campos, no

Juan Lagardera (coord.): *Museo de la Ciudad, Valencia*, Ayuntamiento de Valencia, 2013. Carmen Pinedo y Elvira Mas, “*Dos artistas valencianos del siglo XIX: José Vicente Pérez Vela y José Flores Vela*”.

⁷⁴ La noticia de una nueva Caja de Ahorros para Valencia se difundió con rapidez. Se estableció un capital fundacional de 500 acciones de 1.000 reales cada una.

⁷⁵ Subercase presionó para que el origen de la línea ferroviaria en proyecto estuviera en El Grao y se extendiera hacia Játiva para buscar Almansa y hacer tronco común con la de Alicante. Todo esto aceleró las obras de construcción de modernización del puerto de Valencia.

menos importante fue la expansión del ferrocarril que articulaba el territorio español en una red radial con centro en Madrid⁷⁶, a la vez que se construían líneas paralelas a la costa mediterránea (Valencia-Tarragona)⁷⁷

El intermediario comercial francés Próspero Volney fue buscado para gestionar la concesión y buscar capital inglés para la financiación del ferrocarril valenciano. Sus gestiones fructificaron en otoño de 1845 con la creación del consorcio angloespañol “Madrid and Valencia Railways Companys”. Algunos de los accionistas valencianos solicitaron la división de la concesión en tramos cortos para facilitar la viabilidad económica del proyecto y así fue concedida la sección El Grao de Valencia-Játiva. No obstante, la crisis económica de 1847-1848 provocó la disolución disuelve la sociedad sin haber podido realizar el proyecto. que en otoño de 1850 la concesión es subastada haciéndose Volney con la titularidad del proyecto de El Grao.

Campo había conocido en sus viajes por Europa el invento de la locomotora y, en 1850 se dio una favorable coyuntura, ya que el gobierno de Narváez consiguió la aprobación de una ley de garantía de un 6 por 100 de interés a los capitales que se invirtieran en ferrocarriles, [y Campo](#), aunque no pudo, entonces, contratar las obras del puerto, tuvo la habilidad de adquirir los derechos de la concesión de la línea ferroviaria del Grao de Valencia a Játiva⁷⁸.

El 12 de junio de 1845 había sido otorgada al inglés Wole la concesión para construir una vía férrea de Madrid a la ciudad de Valencia pasando por Almansa, formándose una compañía anónima con la denominación de “Ferrocarril de Madrid a Valencia” y un capital de 240 millones de reales. Esta sociedad no tuvo éxito y se disolvió poco después. Fue entonces cuando José Campos se puso en contacto con Wole para que le cediese los derechos para instalar la línea del Grao de Valencia a Játiva, que con carácter provisional y con el título de “Ferrocarril de Mar a San Felipe de Játiva” el concesionario inglés había otorgado a Próspero Molney en 11 de noviembre de 1850.

⁷⁶ El primer ferrocarril de España, de Barcelona a Mataró, fue inaugurado el día 28 de octubre de 1848, y el segundo, de Madrid a Aranjuez, el 9 de febrero de 1851.

⁷⁷ Martínez Roda, F. 2003. Op. cit.

⁷⁸ En un alarde de ingeniería financiera de José Campo y su Sociedad Valenciana de Fomento al conseguir el traspaso de la concesión mientras que Volney obtenía suculentas plusvalías por la gestión de la operación.

Transferidos los derechos de la línea de ferrocarril el 13 de diciembre de aquel año y obtenida la concesión del Gobierno Campo compró acciones de la Sociedad del FFCC del Grao de Valencia y a principios de 1851 organizó una sociedad ferroviaria propia, la Sociedad del Ferrocarril del Grao de Valencia a Játiva, compatibilizándola con la Sociedad Valenciana de Fomento, e inició por su cuenta los trabajos. Las obras empezaron el 26 de febrero de 1851 dirigidas por el ingeniero inglés James Beatty. Se constituyó la sociedad teniendo como presidente al duque de Rianzares, esposo de la reina madre doña María Cristina, y como gerente José Campo.

En 1852 Campo constituyó, junto con políticos y terratenientes como Luis Mayans, amigo de José Campo y presidente del Congreso, Manuel Bertrán de Lis y una gran cantidad de socios de la Valenciana de Fomento⁷⁹, funda la Sociedad de Ferrocarril del Grao de Valencia a Játiva y Denia⁸⁰, primer ferrocarril valenciano, inaugurado el 21 de marzo de 1852 con el primer servicio ferroviario entre Valencia y El Grao⁸¹. En 1854 llegaba a Játiva con un trazado que recorría las zonas de regadío de l'Horta y la Ribera en busca del arroz y la naranja. Campo a través de su sociedad crediticia iba a controlar el 36 % de las acciones bien de forma directa o indirecta.⁸²

En agosto de 1852 José Campo consiguió ~~en agosto de 1852~~ la concesión del ferrocarril de Xátiva a Almansa e inició las obras por su cuenta hasta Almansa (1854), sorteó la crisis de 1857-1858 y ~~José Campo~~ se convirtió en director-gerente y principal accionista.

Como también era director-gerente y principal accionista de la Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento ~~(1859)~~, explotando las ventajas crediticias de la corporación bancaria, Campo puso de manifiesto su poder en las ambas sociedades y a continuación se volcaría en la construcción de la línea ferroviaria de Valencia a Tarragona (1862-1867), para lo cual también contó con la ayuda financiera y asesoramiento de la Real Sociedad Económica Valenciana de Amigos del País, de la que era socio.⁸³

⁷⁹ Marqués de Cáceres, Marqués de Montortal, Conde de Castellá, Mariano Cabrerizo, etc.

⁸⁰ Fue constituida con un capital de treinta y cinco millones de reales

⁸¹ En un gran evento al que asistieron los duques de Montpensier (la infanta María Luisa, hermana de Isabel II, y su esposo Antonio María Luis de Orleans). La multitud de público asistente se dispuso en sillas situadas al efecto en las galerías de la plaza de toros y en la estación, que estaba situada frente a la calle Roger de Lauria, esquina a la calle Ribera.

⁸² Gonzalo, E., Royo, C. y Andrés, E. "El F.C. Almansa Valencia-Tarragona (AVT)". En: *A Todo Vapor*. Núm. 39. 2003. Pp. 5-13 Asociación Valenciana de Amigos del Ferrocarril. (AVAF)

⁸³ Como señala Álvarez Coque, resulta casi imposible comprender la actividad de la Económica en la segunda mitad del siglo XIX sin aludir a la vida de José Campo, un personaje que nunca ocupó el cargo de

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 10 pto

Con formato: Normal, Justificado

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 10 pto, Sin Resaltar

También en 1852 intentó obtener también la concesión del ferrocarril de Madrid a Almansa, pero la obra fue concedida al marqués de Salamanca, aunque la oferta de Campo superaba en dos millones de reales a la de Salamanca⁸⁴. En A finales de 1859 se puede viajar de Valencia a Madrid por Xàtiva y Almansa enlazando en esta última población con la línea Almansa-Aranjuez-Madrid, construida con el impulso de José Salamanca.

Quando en 1856 el Gobierno autorizó enlazar la línea ferroviaria con Cataluña y Campo consiguió en 1861 la concesión del ferrocarril de Valencia a Tarragona, la concesión Játiva-Almansa y la nueva Valencia-Tarragona obtenidas por José Campo pasaron a la sociedad de El Grao a Játiva para formar la Sociedad de los Ferrocarriles de Almansa a Valencia y Tarragona (AVT) la Sociedad del Ferrocarril del Grao de Valencia a Almansa cambió su denominación por la de Sociedad de los Ferrocarriles de Almansa a Valencia y Tarragona –SFFCC AVT- (1862-1889).

La vinculación entre la Sociedad del Ferrocarril y la Sociedad de Fomento, ambas encabezadas por Romero, dio lugar a préstamos hipotecarios garantizados con valores procedentes de las obligaciones de la sociedad ferroviaria puestas en circulación y con las subvenciones en deuda pública concedidas por el Gobierno para estimular las inversiones.⁸⁵ Estas imbricaciones societarias y la confusión entre intereses privados de Campo y los de los socios tenedores de títulos hipotecarios, que reclamaban la amortización de capitales y el pago de intereses, llevó en 1870 a un grave malestar entre la Junta directiva de la SFFCC AVT y a litigios judiciales.

~~También en 1852 intentó obtener también la concesión del ferrocarril de Madrid a Almansa, pero la obra fue concedida al marqués de Salamanca, aunque la oferta de Campo superaba en dos millones de reales a la de Salamanca⁸⁶. En 1859 se puede viajar de Valencia a Madrid por Xàtiva y Almansa enlazando en esta última población con la línea Almansa-Aranjuez-Madrid, construida con el impulso de José Salamanca.~~

~~Quando en 1856 el Gobierno autorizó enlazar la línea ferroviaria con Cataluña y Campo consiguió la concesión del ferrocarril de Valencia a Tarragona, la Sociedad del Ferrocarril del Grao de Valencia a Almansa cambió su denominación por la de Sociedad de los Ferrocarriles de Almansa a Valencia y Tarragona (1862-1889).~~

El ferrocarril Almansa-Valencia-Tarragona significó una aportación positiva para la economía valenciana y un estímulo a la comercialización y al aumento de la expansión

Director de la Sociedad Económica, aunque mantuvo considerable influencia en la misma. Son de destacar el apoyo que ésta le otorgó y los estudios de asesoramiento para la puesta en marcha de ambiciosos proyectos empresariales, algunos más altruistas que otros como fue el caso del proyecto para llevar el ferrocarril de Valencia a Madrid. Un ejemplo de fueron los que la Económica llevó a cabo a instancias de José Campo.

⁸⁴ A partir de ese momento las relaciones entre Campo y Salamanca se hicieron muy difíciles.

⁸⁵ Hernández, T., *Ferrocarriles y capitalismo en el País Valenciano, 1843-1879*. Valencia. 1983. Pp. 257-271.

⁸⁶ A partir de ese momento las relaciones entre Campo y Salamanca se hicieron muy difíciles.

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 10 pto, Sin Resaltar

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 10 pto, Sin Resaltar

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 10 pto, Sin Resaltar

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 10 pto, Sin Resaltar

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 10 pto, Sin Resaltar

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Justificado

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, Cursiva

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, Cursiva

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

del mercado. Esta iniciativa llevó a José Campo a entrar en una dura pugna con los empresarios alicantinos, que ansiaban el mismo objetivo.⁸⁷

La actividad en el mundo del ferrocarril sería una de las que más dinero y tiempo costó a José Campo y también es por lo que el Marqués es más recordado en el ámbito financiero. Efectivamente, tras la comenzada en 1858, una nueva crisis financiera de mayor fuste, la de 1864-68 y los años hasta el comienzo de la restauración de la Monarquía fue un periodo de quebranto para los ferrocarriles de Campo. Los hechos societarios calamitosos se precipitaron a partir de una serie de desavenencias de los accionistas valencianos con José Campo, de modo que éstos abandonaron la dirección de Crédito y Fomento y, por su parte, la empresa ferroviaria fue absorbida por la compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España, de ámbito nacional, y, naturalmente, la debacle de las firmas de ferrocarriles arrastró a las empresas bancarias que las sostenían financieramente.⁸⁸

El marqués de Campo en Madrid. El comercio de tabaco.

Tras su etapa como alcalde de Valencia, sus aspiraciones personales y de negocio estaban puestas en Madrid y, en 1864, tras ser nombrado Senador Vitalicio del Reino⁸⁹, trasladó su residencia a la capital de España para ocupar su cargo.

Era el momento de aumentar sus contactos aprovechando su posición política y ampliar sus negocios. En Madrid desarrolló sus negocios con la concesión de importación y suministro del tabaco⁹⁰ para las fábricas de toda la península, de lo cual tuvo de hecho el monopolio entre 1860 a 1887, y contratista de tabacos para España, Francia e Italia y consiguió asimismo la contrata de conducciones de tabacos y efectos timbrados para España y Baleares. Todo ello dio lugar a un segundo periodo de gran enriquecimiento personal de José Campo⁹¹ hasta que, por cambios en la política de precios del tabaco por parte del Gobierno⁹², Campo cambió sus estrategias e incumplió las bases de las contratas por lo que fue objeto de multas, querellas y acusaciones de fraude y especulación en la distribución del tabaco, y hasta de contrabando.⁹³

⁸⁷ Sánchez Gamborino, F.M. "Breve historia del primer ferrocarril valenciano y de su promotor el Marqués de Campo en el centenario de las fechas inaugurales". *Almanaque de Las Provincias para 1951*. Pp. 67-71.

⁸⁸ Ródenas, C. "*Banca i industrialització. El cas valencià 1840-1880*". València: Eliseu Climent, 1978. pp. 107 y ss.

⁸⁹ Había tres tipos de senadores: los senadores por derecho propio, los vitalicios nombrados por la Corona y los elegidos por las corporaciones del Estado y mayores contribuyentes.

José Campo fue Senador vitalicio en 1864-1865, 1865-1866, 1866-1867, 1867-1868, 1877, 1878, 1879-1880, 1880-1881, 1881-1882, 1882-1883, 1883-1884, 1884-1885, 1885-1886, 1886, 1887, 1887-1888, 1888-1889 y 1889-1890

⁹⁰ Principalmente de los tipos Virginia-Kentuky y Maryland de Estados Unidos, Vuelta Arriba y Vuelta Debajo de Cuba, Boliche de Puerto Rico y Visayas e Igorrote de Filipinas.

⁹¹ Hernández, T. 2015. Op. cit. pp. 165-167.

⁹² Campo tenía gran interés en hacerse con la Compañía Arrendataria de Tabacos con el fin de continuar con el acaparamiento el suministro de este material, pero el gobierno de Sagasta la concedió al Banco de España, lo cual supuso un gravísimo revés para Campo. Además, los precios de las contratas eran improductivos para José, todo lo cual le incrementó sus pérdidas económicas.

⁹³ Hernández, T. 2015. Op. cit. pp.167

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, Cursiva

Con formato: Justificado

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, Cursiva

Con formato: Fuente: Sin Cursiva

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, Cursiva

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Justificado

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

También adquirió una naviera para el transporte del correo y pasajeros, participó en la construcción de diferentes líneas de ferrocarril, etcétera. Gracias a esos negocios entró en contacto con los hombres más influyentes del momento, tanto a nivel económico como político.

En octubre de 1864 compró un palacete en el paseo de Recoletos⁹⁴, la zona de moda, donde se encontraban los palacios, de los burgueses enriquecidos en la banca, la política o los negocios. La casa tenía sótano y tres plantas con casi mil metros cuadrados por planta y más de cinco mil metros cuadrados de parcela. Campo pagó por la casa unos ocho millones de reales, y casi dos millones de reales más por el rico mobiliario, la exquisita decoración y los objetos de lujo que contenía la vivienda.⁹⁵ En su nueva vivienda de Madrid, José Campo continuó en la misma línea de opulencia y distinción que practicó en Valencia, acrecentando todavía más si cabe esa faceta de nuevo aristócrata. La prensa del momento asombraba a los lectores publicando en las crónicas de sociedad los suntuosos bailes en que los marqueses de Campo podían congregarse a cerca de mil personas en los espaciosos salones de su palacete las ostentosas galerías de la casa y el bello parterre cubierto de cristales, todo ello con las condiciones del lujo más refinado.⁹⁶

Aunque con su base empresarial en Madrid, Campo continuó ligado a la vida de la ciudad de Valencia, que nunca olvidó y favoreció siempre. Nunca dejó de acudir a Valencia para hacerse visible en numerosos festejos y celebraciones, muchos de ellos vinculados con la Virgen de los Desamparados, ya que perteneció a su cofradía, pese a no ser un católico practicante convencido.

Desde la capital controló la política local, intentando dar cohesión interna al partido conservador, y organizando reuniones en la su casa-palacio del paseo de Recoletos que se introdujeran en el grupo de hombres que propiciarían el retorno de la monarquía borbónica, para verse después beneficiado y recompensado por sus contactos con el poder.

El palacio de Recoletos, el castillo de Viñuelas y la villa de Arcachón,

Con formato: Fuente: Negrita

Con formato: Fuente: Negrita

Con formato: Fuente: Negrita

⁹⁴ Fernández de los Ríos, A. "Guía de Madrid. Manual del madrileño y del forastero". Madrid, 1876, pp. 710-721.

⁹⁵ Véase: Miguel Lasso de la Vega, *Quintas de recreo. Las casas de campo de la aristocracia alrededor de Madrid*, libro segundo, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2007, p. 611. Ángel Martínez de los Ríos, *Guía de Madrid: manual del viajero y el forastero*, Madrid, Ilustración Española y Americana, 1876, p. 721. *La Ilustración Española y Americana*, año XXII, n.º V, 8 de febrero de 1878, p. 90 y 94. Pedro Navascués, *Un palacio romántico. Madrid 1846-1858*, Madrid, el Viso, 1983, p. 43. María Encarnación Casas, *Los palacetes de la Castellana. Historia, arquitectura y sociedad*, Madrid, Fundación COAM, 1999, p. 34. Ignacio González Varas, *Los palacios de la Castellana. Historia, arquitectura y sociedad*, Madrid, Turner, 2010. "El Marqués de Campo", *La Época* (Madrid), n.º 13288, 20 de agosto de 1889, p. 1.

⁹⁶ Entre los festejos celebrados en el palacio de Recoletos es de destacar el del enlace del rey Alfonso con su prima Mercedes de Orleans, que tuvo lugar el 26 de febrero de 1878.

Con formato: Fuente: Cursiva

En octubre de 1864 José Campo compró en una subasta un palacete en el número 14 del paseo de Recoletos⁹⁷, la zona de moda de Madrid donde se encontraban los palacios de los burgueses enriquecidos en la banca, la política o los negocios. La casa tenía sótano y tres plantas con casi mil metros cuadrados por planta y más de cinco mil metros cuadrados de parcela. Campo pagó por la casa unos ocho millones de reales, y casi dos millones de reales más por el rico mobiliario, la exquisita decoración y los objetos de lujo que contenía la vivienda.⁹⁸

En su nueva vivienda de Madrid, José Campo continuó en la misma línea de opulencia y distinción que practicó en Valencia, disponiendo de veintidós personas de servicio y acrecentando todavía más si cabe esa faceta de nuevo aristócrata. La prensa del momento asombraba a los lectores publicando en las crónicas de sociedad los suntuosos bailes en que los marqueses de Campo podían congregarse a cerca de mil personas en los espaciosos salones de su palacete, en las ostentosas galerías de la casa y en el bello parterre cubierto de cristales, todo ello con las condiciones del lujo más refinado.⁹⁹

En Madrid fue el palacio y sus dueños fueron especialmente conocidos y admirados por las ricas instalaciones lumínicas con las que decoraba ~~su palacio~~ la casa y que ~~no todos~~ eran elegidos para disfrutar de aquel espectáculo tanto en el interior como en el exterior del inmueble. Lo asombroso del caso trascendió a través de los periódicos y revistas donde encontramos múltiples referencias, diversas iconografías y grabados entre 1875 hasta 1888.¹⁰⁰

Además del palacete de Recoletos, ~~en 1870~~ José Campo adquirió en 1870 al duque del Infantado el bosque de Viñuelas, un cazadero real de Felipe IV enclavado en el monte de El Pardo, con más de 3.350 hectáreas de extensión y que contaba con tierra de cultivo, pastos y bosque, y la vivienda principal, que comprendía una superficie de casi seis mil metros cuadrados, por todo lo cual pagó ~~unos más de~~ ocho millones y medio de reales.¹⁰¹

Eran de mucha consideración las cacerías que se organizaban en la finca del castillo de Viñuelas donde acudían importantes magnates y políticos (Cánovas, Silvela,

⁹⁷ Fernández de los Ríos, A. “*Guía de Madrid. Manual del madrileño y del forastero*”. Madrid, 1876, pp. 710-721.

⁹⁸ Véase: Miguel Lasso de la Vega, *Quintas de recreo. Las casas de campo de la aristocracia alrededor de Madrid*, libro segundo, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2007, p. 611. Ángel Martínez de los Ríos, *Guía de Madrid: manual del viajero y el forastero*, Madrid, Ilustración Española y Americana, 1876, p. 721. *La Ilustración Española y Americana*, año XXII, n.º V, 8 de febrero de 1878, p. 90 y 94. Pedro Navascués, *Un palacio romántico. Madrid 1846-1858*, Madrid, el Viso, 1983, p. 43. María Encarnación Casas, *Los palacetes de la Castellana*, Madrid, Fundación COAM, 1999, p. 34. Ignacio González-Varas, *Los palacios de la Castellana. Historia, arquitectura y sociedad*, Madrid, Turner, 2010. “El Marqués de Campo”, *La Época* (Madrid), n.º 13288, 20 de agosto de 1889, p. 1.

⁹⁹ Entre los festejos celebrados en el palacio de Recoletos es de destacar el del enlace del rey Alfonso con su prima Mercedes de Orleans, que tuvo lugar el 26 de febrero de 1878.

¹⁰⁰ En marzo de 1876, coincidiendo con los festejos por la proclamación del monarca Alfonso XII y la consiguiente escritura de la Constitución, el marqués mandó decorar toda la fachada de su palacete con más de cinco mil luces de colores alineadas, fabricadas en los talleres de la fábrica de gas de Valencia, con un escudo central, que presentaba las iniciales coronadas de José Campo y dos grandes donde se leían la palabra “Paz” y la proclama “Viva el Rey”, todo ello venía completado por unas alegorías de la agricultura, industria, artes, comercio y la marina, dos pirámides y surtidores de agua compuestos con luces.

¹⁰¹ Franquelo, C. “Viñuelas”, *Día de Moda*, año I, n.º 34, 27 de septiembre de 1880, p. 7.

Mayans, Salavedra, los marqueses de Remisa, Alcañiz y Salamanca, el Barón de Cortes, entre otros), y parece que allí se fraguó la elevación de Alfonso XII al trono.

En 1880 Campo compró junto a la playa atlántica de Arcahón (Francia), una casa a la que puso el nombre de “Villa Campo”, por la que pagó 338.796 pesetas al contado. Era un lugar de veraneo de la alta burguesía francesa y donde se le ofrecían a Campo oportunidades de relación que le abrieran nuevas expectativas de negocio.

Involucrado en la vida de Valencia

Hemos hecho referencia a la participación que durante toda su vida tuvo el ~~Marqués-marqués~~ de Campo en la promoción de actividades culturales y artísticas. Fue miembro del Ateneo y del Casino de Madrid y, en Valencia, orientó parte de su existencia a actividades filantrópicas, dando muestras de generosidad.

Socio de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, ~~cfue además~~ Entre otras cosas, patrocinó el Ateneo Mercantil, la Escuela de Artesanos, el Ateneo Obrero, el Hospital Provincial – donde a su cargo se hizo la instalación de gas- y aportó financiación -350.000 pesetas- para terminar las obras de la plaza de Toros que promovía el Hospital Provincial. Cabe reiterar aquí su importante colaboración económica en la fundación de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia- 1883 y el ser i- Impulsor de la primera Exposición Regional en- 1883.

No hemos de olvidar, y citaré ~~aquí- qué~~ la afirmación –por documentar- de algún autor, que Campo llegó a ofrecer su fortuna al gobierno español para que la utilizara contra los rebeldes independentistas de Cuba, e incluso ofreció cinco millones de pesetas para una suscripción que debía lograr que el Reino Unido devolviera Gibraltar a España.

También es de recordar que, a consecuencia de un voraz incendio que en 1875 tuvo lugar en el Cabañal y que destruyó 156 barracas, el Marqués acudió solícito en auxilio de los damnificados y realizó generosas donaciones para las casas de las víctimas del siniestro, entre ellas ocho casas cercanas al lugar del siniestro.¹⁰²

El Asilo del Marqués de Campo

En la segunda mitad del XIX destacados personajes de la burguesía local promovieron diversas instituciones asistenciales. El primero de ellos fue el Asilo de Párvulos, construido en 1863 a instancias de José Campo en la calle Beneficencia.

Colindante con el edificio de esta institución, en el cruce de la calle Beneficencia con la de la Corona, Campo creó en 1884 el Asilo de 1-Marqués de Campo en el cruce de la calle Beneficencia con la de la Corona, para acoger a Niños Huérfanos de Valencia.

¹⁰² Martínez Roda, F. El “Think tank” del valencianismo. Op. cit.

Fue ésta una fundación de la que el Marqués se sentía especialmente satisfecho y que puso bajo la supervisión de las Hermanas de la Caridad.

El Asilo de Párvulos se edificó con proyecto Antonino Sancho siguiendo un lenguaje neoclásico y fue construido por el ingeniero James Beatty. Tiene dos alturas y su fachada principal es una excelente muestra del neoclasicismo académico y presenta una acusada simetría central.

Por su parte, el Asilo del Marqués de Campo fue proyectado por José Camaña Laymón en estilo neogótico por deseo expreso del benefactor. La fachada principal, de sillería, está compuesta por grandes arcos apuntados con arquivoltas profusamente decoradas y balconaje corrido sobre la portada. También la fachada lateral presenta ventanas de arcos ojivales. Destaca en el interior una pequeña iglesia con planta de tres naves y girola, dos pisos de tribunas y cimborrio sobre crucero, realizada con estructura metálica, donde se celebró unaLa primera misa ~~se celebró~~ en 1882.¹⁰³

El Marqués de Campo, mecenas y coleccionista de arte.

El Marqués de Campo es por su nivel intelectual comparable a otros coetáneos suyos como el marqués de Salamanca. Además, contó con el apoyo de otras importantes personalidades como Polo Bernabé, Cirilo Amorós o Navarro Reverter que le sirvieron de ayuda para crear sus colecciones y vincularse con los movimientos culturales más significativos del Madrid finisecular.

Fue mecenas de muchos artistas, a quienes encargó o compró obras, lo que supuso un impulso en su carrera. Fue el caso de pintores como José Gallel (1825-?), quien decoró, entre otros, su palacio de Valencia; Salvador Martínez Cubells (1845-1914), cuyas primeras obras adquirió; Rafael Monleón (1843-1900), a quien contrató para que pintara su flota de 26 vapores; Mariano Benlliure (1862-1947), a quien mantenía con una pensión mensual en Roma y fue quien realizó el monumento póstumo del Marqués; Juan Antonio Benlliure (1860-1930) y José Benlliure (1855-1937), a quienes encargó varias obras para decorar sus palacios y su asilo.¹⁰⁴

Podemos incluir al Marqués de Campo dentro del selecto grupo de coleccionistas valencianos y madrileños, y es interesante reseñar cómo incluso acudió al extranjero a

¹⁰³ Sobre los dos asilos véase: Daniel Benito Goerlich, *La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Vertientes de la Arquitectura Valenciana entre 1875 y 1925*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1992; Id. y Ramón Cervera: "Ocupa y socorre: La arquitectura benéfica en la Valencia del siglo XIX. La Casa de la Beneficencia", Francisco Taberner et al., *Historia de la ciudad III. Arquitectura y transformación de la ciudad de Valencia*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Ícaro, Universidad de Valencia y U.P.V., 2003. Ana María Morant: "La arquitectura benéfica privada valenciana del siglo XIX como muestra del poder burgués", *Actas del Congreso Nacional del CEHA 2012*, Castellón, Universidad Jaume I, p. 545-560. Trinidad Simó, *La arquitectura de la renovación urbana en Valencia*, Valencia, Albatros, 1973. James Beatty: "Descripción del Asilo Campo", Vicente Boix (coord.): *Memoria leída en la inauguración del Asilo de Párvulos de D. José Campo, en el día 19 de noviembre de 1863*, Valencia, Imprenta de La Opinión, 1863. Anónimo, "*Biografía y descripción del prestigioso Asilo del Excmo. Señor Marqués de Campo*", Madrid, Imprenta de Juan Iniesta y Lorenzo, 1888.

¹⁰⁴ Véase: Victoria E. Bonet, *José Benlliure Gil (1855-1937). El oficio de pintor*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1998. Vicente Vidal Corella, *Los Benlliure y su época*, Valencia, Prometeo, 1977

comprar obra de arte. Todas estas adquisiciones no dudó en hacerlas visibles a la sociedad del momento y, de hecho cedió parte de su colección al pabellón por él construido para la Exposición Universal de Barcelona de 1888.

Sus residencias de Madrid, Viñuelas, Valencia y Arcachón (Francia) fueron reformadas y decoradas con la ayuda de los mejores artistas del momento, y también, sus compras dieron lugar a ~~compró a~~ una gran colección de obras de arte, que decoraban sus residencias y exhibía en sus salones¹⁰⁵ ante los invitados a las numerosas fiestas que daba para manifestar su poder económico y posición social, y en las que se comprobaba cómo su palacio de Recoletos, que estaba considerado como un museo de obras de arte.¹⁰⁶ era uno de los que más riquezas atesoraban en Madrid, ~~y estaba considerado como un museo de obras de arte.~~¹⁰⁷

José Campo, Marqués de Campo

Tras la Restauración monárquica en 1875 nos encontramos con los últimos años de la vida de José Campo. La Restauración llega con el Estado en absoluta quiebra. Eran años -los últimos del sexenio revolucionario, es decir los primeros años 70, en los que se había dejado de pagar la Deuda Pública, es decir el Estado está en situación de suspensión de pagos.

Durante el Sexenio revolucionario, ~~la República,~~ hasta la llegada de Alfonso XII, el activismo político de Campo le granjeó importantes problemas con la Primera República Española y ~~con los~~ sus ~~políticos del llamado Sexenio revolucionario,~~ lo que tuvo su compensación cuando el 20 de enero de 1875 el monarca le concedió el título de Marqués de Campo¹⁰⁸, uno de los primeros títulos otorgados por el joven rey, concedido a José Campo tal vez en reconocimiento por su contribución a la restauración de la Monarquía a través de la más que probable financiación del pronunciamiento de Sagunto llevado a cabo por el general Martínez Campos en diciembre de 1874 y que llevó al rey Alfonso XII al trono de España ~~y poniendo~~ fin a la I República Española.

¹⁰⁵ La colección estaba constituida por cientos de pinturas, esculturas, relieves, muebles, relojes, tapices, jarrones, objetos de plata, armas, esmaltes, marfiles, repujados, grabados, textiles y otros objetos suntuarios que ornamentaban sus residencias. Parte de la colección de arte del marqués fue exhibida en el pabellón de la Exposición Universal de Barcelona de 1888.

Véase: Ana María Morant: "El segundo centenario de un mecenas y coleccionista valenciano: El Marqués de Campo (1814-1889)", *Debats*, n.º 124, 2014, p. 102. Madrid en sus diarios, p. 206, citado en A. M.ª Morant: "El segundo centenario de un mecenas...". Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, en especial en el protocolo 36.638, referido al inventario de bienes realizado tras la muerte de la primera esposa del marqués, en 1889. *Exposición Universal de Barcelona. Instalaciones del Excmo. Sr. Marqués de Campo. Catálogo*, Barcelona, A. López Robert, Impresor, 1888. *Álbum de la sección arqueológica de la Exposición Universal de Barcelona de 1888*. Barcelona, Asociación artístico arqueológica barcelonesa, 1889, p. 41.

¹⁰⁶ La Época, 20/8/1889, p. 1, también fueron alabadas sus fiestas en: La Ilustración española y americana, 8/12/1882, p. 6; y La Ilustración católica, 15, 25/5/1884, p. 2.

¹⁰⁷ La Época, 20/8/1889, p. 1, también fueron alabadas sus fiestas en: La Ilustración española y americana, 8/12/1882, p. 6; y La Ilustración católica, 15, 25/5/1884, p. 2.

¹⁰⁸ Una vez muerto su segundo y último poseedor, el título de Marqués de Campo pasó por diversos avatares, que conllevaron nuevas solicitudes de sucesión al mismo en 1916 y, como conclusión, la Orden del Ministerio de Justicia del 16 de mayo de 1949 por la que se deniega su sucesión definitivamente.

Nueve meses más tarde se le otorga la Gran Cruz de Carlos III y también fue condecorado con las Grandes Cruces de Isabel la Católica y del Mérito Naval ~~y~~, la de Oficial de la Legión de Honor de Francia y el título de Comendador de la Orden Real del Gran Ducado de los Países Bajos, entre otras muchas; además, era senador vitalicio del Reino ~~y~~; Gentil ~~Hombre de la~~ Cámara de Su Majestad ~~y Comendador de la Orden Real del Gran Ducado de los Países Bajos~~.

Pronto José Campo, todavía sin haber adquirido el título nobiliario, comenzó a codearse con aristócratas como el marqués de Cáceres o el conde de Castellar, que lo introdujeron dentro de este nuevo estamento.¹⁰⁹

El rey lo visitó más de una vez en su palacete madrileño, así como en la finca de Viñuelas. Con ello Campo formó parte de la nueva aristocracia del dinero.

El Marqués de Campo, naviero

Ya marqués de Campo, José consigue el apoyo del Partido Conservador y de importantes amigos, como Navarro Reverter, con el que fundará en 1878 la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia y, para gestionar las actividades comerciales con las regiones latinoamericanas¹¹⁰ en 1881 fundó el Banco Peninsular Ultramarino con el fin de auxiliar financieramente a la Naviera Campo, cuyas acciones se cotizaron desde el primer momento con 30 por 100 de prima.

En 1881 obtuvo la concesión del Correo del Seno de Méjico, que unía Cuba y Puerto Rico con Veracruz y otros puntos del Golfo, creando para ello una importante flota de ~~veinticinco-veintiséis~~ buques de vapor -muchos de ellos imponentes-, que hacían la travesía a América y unía distintas ciudades del Caribe e incluso de Filipinas y el norte de África.¹¹¹

¹⁰⁹ Conocedor de la necesidad de seguir escalando en el escalafón social buscó entroncar su familia con miembros de la nobleza. Su hermano Andrés se casó, en 1875, en segundas nupcias con Mariana de Yanguas Hernández, hermana del marqués de Casa Ramos; y su sobrina Concepción Moreno contrajo matrimonio con Pascual Dasí y Puigmoltó, vizconde de Bétera, hijo primogénito del marqués de Dos Aguas. Su sobrina Concepción Moreno contrajo matrimonio con Pascual Dasí y Puigmoltó, vizconde de Bétera, hijo primogénito del marqués de Dos Aguas. Su hermana Concepción tuvo tres hijos: Francisco Moreno Campo, Andrés y la citada Concepción. Francisco casó con Manuela Carbonell Martín de Les Deses, de quienes nació Rosalía Moreno Carbonell, que casó con Carlos Soler de Brea, barón pontificio de Casa Soler, y fueron padres de Francisco Soler Moreno, Carlos, Rosalía y Manuel. Manuel contrajo nupcias con M^a Antonieta d'Hyver y Rincón-Gallardo, padres de Carlos Soler d'Hyver.

¹¹⁰ Su vinculación con el continente americano también tuvo un componente familiar, ya que su primo hermano, Rafael Campo, fue presidente de El Salvador de 1856 a 1858.

¹¹¹ Un anuncio publicitario: "Vapores-Correos del Marqués de Campo. Primera y única línea regular de vapores-correos entre Liverpool, la Península y Manila por el Canal de Suez. Viajes redondos mensuales en día fijo desde el puerto de Liverpool a los de La Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Aden, Punta de Gales, Singapora y Manila. El Vapor "Valencia" saldrá del puerto de Barcelona el 1º del próximo Febrero a las cuatro de la tarde para los de Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapora y Manila. Admite carga y pasajeros para dichos puertos. Para fletes y demás antecedentes: En Madrid: Oficinas del Excmo. Marqués de Campo, Cid, 7. En Barcelona: Sres. Borrell y Compañía".

El periodo 1882-1887 fue empresarialmente borrascoso para Campo y en 1884 hubo de vender once vapores a la Compañía Trasatlántica del Marqués de Comillas por cerca de 11 millones de pesetas y cederle la contrata de vapores-correos de Filipinas.¹¹²

Incluso, a pesar de ser rivales en lo económico, se vieron obligados a efectuar enlaces en determinados puertos de las Antillas entre 1881 y 1884 donde coincidían las líneas de vapores que mantuvo en Cuba y Puerto Rico la Naviera Campo con los de la Compañía Trasatlántica. de él se contaba que en una ocasión había ofrecido dinero a los ingleses para comprar Gibraltar

Con formato: Sangría: Primera línea: 0 cm

Monumento al Marqués de Campo

Valencia, agradecida al marqués de Campo, decidió erigirle, aún en vida suya, un monumento. La idea surgió en el año 1884, con ocasión de la inauguración del edificio del Asilo de Párvulos, y el Ayuntamiento acordó proyectar una plaza -que no se llevaría a efecto- y en cuyo centro se alzaría un monumento al marqués de Campo. Para realizar el conjunto escultórico se designó al joven escultor Mariano Benlliure (1862-1947), ya con fama por entonces y galardonado en diversos certámenes artísticos.

El monumento, levantado por suscripción popular y contribuyendo a los gastos el propio homenajeado, fue realizado entre 1885 y 1908, cuando se coloca la escultura del Marqués. Su estatua, que muestra un varón fornido, con un grueso abrigo de pieles y unas grandes patillas alfonas que caracterizaron a José Campo.

Con formato: Sangría: Primera línea: 1,25 cm, Espacio Después: 6 pto, Interlineado: Múltiple 1,15 lín.

Con formato: Sin Resaltar

En 1911 quedó montado el grupo escultórico¹¹³ en su anterior emplazamiento de la Plaza Emilio Castelar y no consta ningún acto de inauguración. En 1933 se trasladó a su actual ubicación en la Plaza de Cánovas del Castillo.

El pedestal presenta cuatro figuras alegóricas representativas de las grandes actividades objeto de la atención del Marqués en Valencia (la Marina, el Ferrocarril, el Gas y la Caridad), y sobre la columna central se yergue su estatua en actitud de proteger a un niño¹¹⁴. En letras sueltas realizadas en bronce se puede leer en la cara anterior del pedestal: "VALENCIA / AL PRIMER MARQUÉS DE CAMPO / MCMVIII". En la parte posterior: "INICIADOR / DE LAS REFORMAS URBANAS EN / EN EL SIGLO XIX".¹¹⁵

Con formato: Fuente: 10 pto

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Justificado

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, Cursiva

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

¹¹² Hernández, T. "Los negocios ultramarinos del marqués de Campo en Cuba y Filipinas (1880-1886)", *Los Valencianos y América*, Generalidad Valenciana, 1992, pp. 129-147.

¹¹³ El grupo del Marqués fue fundido por el italiano Enrico Crescenci. Del resto de figuras desconocemos el fundidor.

¹¹⁴ Una de las varias anécdotas que se cuentan sobre este monumento es que el rostro de la monja que enseña a leer a los niños del conjunto de "la Caridad", es el de Rosalía Rey, esposa de José Campo y el niño que le acompaña en el alto pedestal es el de su hijo José María.

¹¹⁵ Véase: Rafael Gil y Carmen Palacios, "El ornato urbano. La escultura pública en Valencia", Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 2000. Violeta Montoliu: "El Monumento al Marqués de Campo", *Monumentos Conmemorativos de Valencia: Memoria esculpida de una ciudad: 1875-1936*, Valencia, Real Academia de Cultura Valenciana, p. 79-84. Carlos Reyero, "La escultura conmemorativa en España. La edad de oro del

Fíjese el lector en el monumento al Marqués de Campo. Su estatua, que muestra un varón fornido, con un grueso abrigo de pieles y unas grandes patillas alfonquinas que caracterizaron a José Campo, t La escultura se costeó con una suscripción popular que tuvo su trampa, puesto que el homenajeado contribuyó con una generosa donación para que la cosa mereciese la pena.

Últimos años del Marqués de Campo, su fallecimiento y herencia

Hemos hablado de la hija –Josefa- habida prematrimonialmente por José Campo y Rosalía Rey y en este punto trataremos acerca de un hijo natural del Marqués, fruto de una relación de José Campo a sus 62 años con una joven cubana de 16 años llamada Amparo Bruna Richard o Richoux, nacida en La [Habana](#) el 11 de noviembre de 1861.

Según Luis Antonio de Villena, en 1877 Campo llevó a Amparo hasta Burdeos a dar a luz con alguien de su confianza. Allí nació su hijo el día 11 de julio y fue bautizado cinco días más tarde, poniéndosele el nombre de José María y siendo sus padrinos M. Armand de Fleury y la señora Solá, viuda de Recuer [*sic*].

El Marqués, aunque no reconoció la paternidad de José María, atendió a la educación del niño y a la manutención de éste y de su madre, a la que [le dejó un depósito que le produciría una renta vitalicia de 9.000 pesetas, pero](#) no llevó a Valencia para evitar el escándalo [y en el acuerdo firmado le prohíbe que intervenga en la educación del hijo común. No obstante, en 1886, cuando el niño tenía 9 años y ella 25, Amparo reclamó su custodia ante los tribunales, y ganó el litigio.](#)¹¹⁶

En el testamento mancomunado, posteriormente declarado nulo, que, con fecha 2 de junio de 1881, otorgaron el Marqués de Campo y Rosalía Rey figura como “nieto” y lo instituyen heredero universal.

En el testamento del marqués, otorgado el 2 de junio de 1881, con modificaciones en 1889, se instituyó heredero al niño José María Luis Bruna y, al haber fallecido su única hija y por tanto careciendo de sucesión directa, el Marqués obtuvo autorización del Rey para la designación de sucesor y resolvió en junio de 1883 en favor de José María Luis Bruna de Campo¹¹⁷, quien en marzo de 1891 fue nombrado segundo Marqués de Campo.

Aunque en su partida de defunción dice “sin profesión”, Bruna fue poeta modernista y tiene varias obras publicadas: *Cantares* (Madrid, Ricardo Fé, 1903), *Alma Glauca* (Madrid, Imp. de Enrique Teodoro, 1904) y *Estampas. Orientales. Helénica. En las márgenes del Danubio. Italia. Occidentales. El país de los molinos de viento* (Gregorio Pueyo 1907).

José María Bruna de Campo, que no ocultó su homosexualidad [y estuvo supeditado a un consejo de familia encabezado por José Maycas como tutor,](#) –supo

monumento público, 1820- 1914”, Madrid, *Cuadernos de Arte Cátedra*, 1999. Juan C. Estrella: “José Campo Pérez, primer marqués de Campo”, *A Todo Vapor*, n.º 39, p. 11.

¹¹⁶ [Hernández, T. 2015. Op. cit. p. 177.](#)

¹¹⁷ Cardwell, R.A. José María Luis Bruna, Second Marqués de Campo (1877–1916): A Forgotten Poet of the fin-de-siècle Symbolist Decadence. *Bulletin of Spanish Studies. Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin America*.

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

aprovechar su doble condición de multimillonario y de buena apariencia para convertirse en un personaje característico de la vida nocturna en el Madrid de principios del siglo XX.

Falleció soltero, a los 39 años, el 17 de septiembre de 1916, en la Polyclinique de Burdeos, tras haber mantenido un pleito por unos supuestos testimonios falsos vertidos contra él *“por dos hermanos franceses que se decían hijos naturales de otro de la primera marquesa de Campo, y que, efectivamente, con posterioridad resultaron ser nietos naturales, de doña Rosalía Rey”*.

Una vez muerto su segundo y último poseedor, el título de Marqués de Campo pasó por diversos avatares, que conllevaron nuevas solicitudes de sucesión al mismo en 1916 y, como conclusión, la Orden del Ministerio de Justicia del 16 de mayo de 1949 por la que se deniega su sucesión definitivamente.

Por su parte, Amparo Bruna, la joven madre del hijo adulterino del Marqués no tardó en trasladarse a Madrid y en 1890, con 30 años, estaba censada en el Paseo de la Castellana nº 20 y figuraba en la lista de abonados del Teatro Real que publicó el sábado 20 de octubre del mismo año el diario “El Día”, sentada en palco platea, que era la categoría más alta, donde se lucían la alta nobleza y los financieros más destacados.

Por entonces Amparo conoció a Enrique Guilhou Povedano, que ostentó cargos políticos, fue diputado y senador y falleció en 1904, poco después de haberse casado con Amparo Bruna, en contra de la familia.

Amparo Bruna, una vez viuda, continuó su vida en Francia y sabemos que en los años 20 residía en un palacete llamado Villa Acacias, en el bulevar des Moulins de Monte Carlo. Murió el miércoles 30 de noviembre de 1932 a los 72 años en la calle Bailly Nº nº 17 de Nancy.

En sus últimos años se acentuó el mal humor del Marqués se hizo precavido y se tornó desconfiado, nervioso e iracundo. Los reveses económicos de los de la última década procedían del modo personalista de llevar los negocios en aquella etapa, sin dejarse aconsejar como lo hacía hasta que marchó a Madrid. Incluso se le tachó de tener modales groseros, además se hace ostentoso y se le cita como “opulento banquero”

Tras una vida gozando de una excelente salud y habiendo sido un trabajador infatigable y puntual, eEn 1887 con 73 años y dos antes de morir, el Marqués enfermó de reuma, lo que le causó graves problemas para caminar. A ello sucedió un final en que le invadió la depresión y la demencia senil, lo que llevó a sus sobrinos a pedir su incapacitación.

No obstante, a los 75 años, dos meses más tarde tras enviudar de Rosalía en enero de 1889, y cinco antes de morir José se casó¹¹⁸ con su amante de años Luisa Solá Gargollo, viuda de Recur, que 12 años antes había sido madrina de José María Luis Bruna. La boda se celebró en Madrid el 9 de marzo de 1889 en la casa de la contrayente, oficiando

¹¹⁸ El 9 de marzo de 1889 en la casa de la contrayente, oficiando el cura párroco de la madrileña iglesia de San José y con la asistencia de contadas personas de la intimidad de los esposos.

Con formato: Color de fuente: Automático

el cura párroco de la madrileña iglesia de San José y con la asistencia de contadas personas de la intimidad de los esposos.

El Marqués de Campo falleció en el palacio de Recoletos de Madrid el 19 de agosto de 1889 a los 75 años, tras sufrir un infarto cerebral. Su muerte fue noticia en todos los periódicos nacionales y extranjeros, y tres días después su cuerpo fue trasladado a Valencia en tren y su funeral se convirtió en un gran homenaje.¹¹⁹

Fue enterrado en la cripta de la iglesia del Asilo de la calle de la Corona. Durante la guerra civil, dicha cripta fue saqueada y hoy en día sus restos descansan en un panteón adosado a la iglesia del cementerio municipal a cuya construcción también contribuyó.

El patrimonio legado ascendió a 297,6 millones de pesetas, aunque se advierte poca liquidez –sólo 55.463 pesetas- y hay que decir que los palacios de Madrid y Valencia y otros inmuebles estaban hipotecados. Su segunda esposa Luisa Sala eligió el castillo y bosque de Peñuelas, y hubo un largo litigio en el que se plantearon reclamaciones por parte de sobrinos de Campo, nietos de Rosalía y la madre del segundo marqués de Campo.¹²⁰

Epílogo

El Marqués de Campo fue a Valencia lo que el Marqués de Salamanca a Madrid, lo que el Marqués de Comillas a Santander, lo que Manuel Girona a Barcelona, o lo que Baraiztegui a San Sebastián.¹²¹

El ejemplo del Marqués de Campo y su entorno son prueba de la debilidad de las hipótesis que culpan a la burguesía valenciana de agrarista y de poca iniciativa. Por el contrario, el caso de Campo y una visión más general aportada por los estudios de Ernest Lluch, Tomás Capri y Rosa Monlleó demuestran y ponen de manifiesto una burguesía decimonónica dinámica y heterodoxa en sus competencias, invirtiendo en agricultura, comercio, finanzas y obras públicas. Forma parte de un fenómeno que se dio en la España y en la Europa de mediados del XIX que consistió en el ascenso social de los innovadores que prodigaron su obra en la economía y en la política.¹²²

También carece de fortaleza el tópico que habla del escaso papel político de la burguesía valenciana, puesto que, como vemos en el Marqués de Campo y en una pléyade de aristócratas y magnates valencianos del momento jugaron un papel fundamental en la búsqueda de la unidad política y económica del país, nuevos caminos para las soluciones a la crisis económica y la apertura al comercio exterior.

¹¹⁹ Ver La Correspondencia de España, de 21 de agosto de 1889.

¹²⁰ Hernández, T. 2015. Op. cit. pp. 181-182.

¹²¹ La impresionante figura del Marqués de Campo ha dado lugar a una serie de leyendas en torno a su persona; unas que pudieran tener ciertos visos de realidad y otras sin fundamento alguno. Se cuenta que ofreció al gobierno inglés cinco millones de pesetas para la compra del peñón de Gibraltar, y se le atribuyen hechos y obras de los que no fue autor ni promotor, como el puerto de Denia, ni está documentado que pusiera a disposición del gobierno toda su fortuna con motivo de la guerra de Cuba

¹²² Martínez Roda, F. El "Think tank" del valencianismo. Saralejandría Eds. 2017. Valencia. Pp. 247-250

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Automático

Con formato: Espacio Después: 8 pto, Interlineado: Múltiple 1,08 lín., Ajustar espacio entre texto latino y asiático, Ajustar espacio entre texto asiático y números

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Automático

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, Cursiva

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman

El Marqués de Campo no necesita biografía; basta con enunciar las empresas que ha acometido. José Campo sería el perfecto ejemplo de esas fortunas burguesas que presentaron un crecimiento continuado, salvando sin mayores dificultades los envites de las crisis económicas modernas.

Durante los años de su mandato la ciudad experimentaría realmente una notable transformación, que se reflejaría en la construcción de nuevos paseos, la iluminación de las calles por gas, la instalación de un nuevo pavimento o el abastecimiento de agua potable. Como él mismo gustaba decir en relación con los logros alcanzados en el tiempo de su gobierno, *“pese a la penuria y escasez de fondos se ha ejecutado aquello que parecía irrealizable.”*

Lo importante del Marqués de Campo es que al enriquecerse enriqueció también a su entorno. Su fortuna, en último término, se derivó de la riqueza social que creó. Es un personaje que tiene luces y tiene sombras, pero entre sus claroscuros tiene la luz de innovador financiero y tiene bien merecido el lugar que ocupa por su papel dentro de la historia de la banca y del empresariado del siglo XIX.

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Normal, Sangría: Primera línea: 1,25 cm

BIBLIOGRAFÍA

- Adrián Schubert, A., *Historia social de España (1800-1990)*, Madrid, 1991, p. 154.
- Álbum de la sección arqueológica de la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Barcelona. Asociación artístico arqueológica barcelonesa, 1889, p. 41.
- Álbum de la sección arqueológica de la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Barcelona. Asociación artístico arqueológica barcelonesa, 1889, p. 41.
- Almela y Vives, F. “José Campo Pérez”, Javier Vidal (dir.): *Cien empresarios valencianos*, Madrid, Editorial Empresarial, 2005, p. 53-64.
- Almela y Vives, F. “Los negocios ultramarinos del Marqués de Campo en Cuba y Filipinas (1880- 1886)”, Telesforo Hernández (coord.): *Los valencianos y América*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1992, p. 129-147.
- Almela y Vives, F. *El Marqués de Campo. Capdavanter de la burguesía valenciana (1814-1889)*, Valencia, Ajuntament de València, 1989.
- Anónimo “El Marqués de Campo”, *La Época* (Madrid), n.º 13288, 20 de agosto de 1889, p. 1.
- Anónimo, “*Biografía y descripción del prestigioso Asilo del Excmo. Señor Marqués de Campo*”, Madrid, Imprenta de Juan Iniesta y Lorenzo, 1888.
- Anónimo. *Reseña de la Administración de D. José Campo como Alcalde de Valencia desde 1843 a octubre de 1847*. Valencia. Imprenta de Benito Monfort. 1847.
- Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo 36.638. Inventario de bienes, 1889.

Con formato: Fuente: Negrita, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Sangría: Izquierda: 0 cm, Sangría francesa: 0,25 cm, Espacio Después: 6 pto, Con viñetas + Nivel: 1 + Alineación: 4 cm + Sangría: 4,64 cm

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

- Archivo Municipal de Valencia. Actas del Ayuntamiento Constitucional de 1843. Sig. D-285.
- Archivo Municipal de Valencia. Actas del Ayuntamiento Constitucional de 1843. Sig. D-285.
- Beatty, J. “Descripción del Asilo Campo”. En: Vicente Boix (coord.): Memoria leída en la inauguración del Asilo de Párvulos de D. José Campo, en el día 19 de noviembre de 1863, Valencia, Imprenta de La Opinión, 1863.
- Benito Goerlich, D. *La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Vertientes de la Arquitectura Valenciana entre 1875 y 1925*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1992;
- Benito Goerlich, D. y Cervera, R.: “Ocupa y socorre: La arquitectura benéfica en la Valencia del siglo XIX. La Casa de la Beneficencia”, En: Taberner F. et al., *Historia de la ciudad III. Arquitectura y transformación de la ciudad de Valencia*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Ícaro, Universidad de Valencia y U.P.V., 2003.
- Bonet, V. *José Benlliure Gil (1855-1937). El oficio de pintor*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1998.
- Cader, J. *Salvadoran Roots*, 2013, pp. 12,13,14, 15,
- Cardwell, R.A. José María Luis Bruna, Second Marqués de Campo (1877–1916): A Forgotten Poet of the fin-de-siècle Symbolist Decadence. *Bulletin of Spanish Studies, Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin America*.
- Casas, M.E. *Los palacetes de la Castellana*, Madrid, Fundación COAM, 1999, p. 34.
- Catalá M.A. “El edificio”. En J. Lagardera (coord.), *Museo de la Ciudad*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 2013.
- Catalá M.A. et al. *Palacio del Marqués de Campo. Museo de la Ciudad*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1989.
- De las Heras, E. *La escultura pública en Valencia. Estudio y catálogo*, Departamento de Historia del Arte. Universidad de Valencia. Servicio de Publicaciones, 2003.
- Estrella, J.C.: “José Campo Pérez, primer marqués de Campo”. En: *A Todo Vapor*, n.º 39, p. 11.
- Exposición Universal de Barcelona. *Instalaciones del Excmo. Sr. Marqués de Campo. Catálogo*, Barcelona, A. López Robert, Impresor, 1888.
- Fernández de los Ríos, A. “*Guía de Madrid. Manual del madrileño y del forastero*”. Madrid, 1876, pp. 710-721.
- Ferrer, A. *El Ayuntamiento de Valencia en la Década Moderada 1843-1854*, Ayuntamiento de Valencia, 2009. Pág. 20.
- Franquelo, C. “Viñuelas”, *Día de Moda*, año I, n.º 34, 27 de septiembre de 1880, p. 7.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

- García Collado, F. “La casa natalicia del Marqués de Campo” “Las Provincias” 31 de octubre de 1895.
- García Collado, F. “La partida de bautismo del Marqués de Campo”. *Almanaque de “Las Provincias para 1945”*, pp. 165-167.
- Gil R. y Palacios, C. “El ornato urbano. La escultura pública en Valencia”, *Valencia*, Ayuntamiento de Valencia, 2000.
- González-Varas, I. *Los palacios de la Castellana. Historia, arquitectura y sociedad*, Madrid, Turner, 2010.
- Hernández T. “Historia de un inmueble municipal: el Palau del Marqués de Campo, museo de la ciudad”. En: Almela y Vives. *El Marqués de Campo. Capdavanter de la burguesía valenciana (1814-1889)*, Valencia, Ajuntament de València, 1989, pp. 177-221.
- Hernández, T. (coord.): *Los valencianos y América*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1992, p. 129-147.
- Hernández, T. “Tensions familiars i patrimoni: ventura i desventura de la fortuna acumulada pel marquès de Camp”. *Afers, fells de recerca i pensament, vol. VIII, La burgesia dels Països Catalans al segle XIX*, 1993, p. 347-361.
- Hernández, T. “Contratas y contratistas de tabacos rama en España: el caso paradigmático del marqués de Campo (1860-1887)”. *Revista de Historia. Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, 11. Madrid. 2006, pp. 40-69
- Hernández, T. “Historia de un inmueble municipal: el palau del marqués de Campo, museo de la Ciudad”. En: Almela y Vives, *El marqués de Campo. 100 años después*. Valencia. 1989, pp.177-221.
- Hernández, T. “Introducción.” / “Los dos tiempos empresariales en la trayectoria vital del marqués de Campo.” En: Hernández T.M., Aguilar, I. Civera y Morant, A.M. “*El Marqués de Campo: empresario, político y coleccionista de obras de arte*” 2015, págs. 13-16 y págs. 79-190.
- Hernández, T. “José Campo Pérez (1814-1889)”. En J. Vidal (Coord.): *Cien empresarios valencianos*. Madrid, Editorial empresarial S.L., 2005. Pp. 53-64.
- Hernández, T. “La Casa Gabriel Campo e Hijo y la contrata de la recaudación de contribuciones de Valencia. (1848-1866)”. En Josep Fontana. *Història i projecte social. Reconeixement a una trajectòria*. Vol 1. Barcelona. Crítica. 2004. Pp. 655-666.
- Hernández, T. “Los dos tiempos empresariales del marqués de Campo”. En: Hernández, T. el al. “*El Marqués de Campo. Empresario, político y coleccionista de obras de arte*.” Ayuntamiento de Valencia. Ajuntament de València. 2015. P.86
- Hernández, T. “Propiedad y gestión. La estrategia empresarial en la Sociedad de los Ferrocarriles de Almansa a Valencia y Tarragona”. En I. Aguilar (Coord.), *Historia del*

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Ferrocarril en las comarcas valencianas. La Plana. Valencia. Conselleria d'Infraestructures i Transports. Generalitat Valenciana. 2007. Pp-. 47-70.

• Hernández, T. y García Martínez, S.. *Ferrocarriles y capitalismo en el País Valenciano 1843-1879*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1983. Pp. 257-271.

• Hernández, T., Aguilar, I. y Morant, A. M., *El Marqués de Campo, empresario, político y coleccionista de obras de arte*, 2015. Ajuntament de València.

• *La Correspondencia de España*, de 21 de agosto de 1889.

• La Época, 20/8/1889, p. 1.

• La Ilustración católica, 15, 25/5/1884, p. 2.

• La Ilustración Española y Americana, 1876, p. 721.

• La Ilustración española y americana, 8/12/1882, p. 6;

• La Ilustración Española y Americana, año XXII, n.º V, 8 de febrero de 1878, p. 90 y 94.

• Lasso de la Vega, M. *Quintas de recreo. Las casas de campo de la aristocracia alrededor de Madrid*, libro segundo, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2007, p. 611.

• Marqués de Cruilles, *Guía Urbana de Valencia. Antigua y moderna*, Valencia. 1876.

• Martín-Aceña, P. Martínez-Ruiz, E. y Ángeles Pons, Mª (eds). *Las crisis financieras en la España Contemporánea, 1850-2012*, 2013. Barcelona. Crítica.

• Martínez de los Ríos, A. *Guía de Madrid: manual del viajero y el forastero*, Madrid, Ilustración Española y Americana, 1876, p. 721.,

• Martínez Gallego, F.A. “Entre Década y Bienio (1844-1856) Del moderantismo a la revolución”. En: Furió, A. et al. *Historia de Valencia*. Levante. EMV y Universitat de València, 1999. Pp. 441-442.

• Martínez Roda, F. *El “Think tank” del valencianismo*, Saralejandría Eds. 2017. Valencia. Pp. 247-250

• Martínez Roda, F. *La Valencia contemporánea*. Real Academia de Cultura Valenciana. 2003. Pp. 65-72.

• Montoliu, V. “El Monumento al Marqués de Campo”. *Monumentos Conmemorativos de Valencia: Memoria esculpida de una ciudad: 1875-1936*, Valencia, Real Academia de Cultura Valenciana, p. 79-84.

• Montoliu, V., “Mariano Benlliure. 1862 – 1947”. Generalitat Valenciana. Valencia, 1996

• Morant, A. M. “Un coleccionista desconocido en la corte de Alfonso XII: El Marqués de Campo (1814-1889)” *Matèria*, núm. 9, 2015, p. 115-127

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

- Morant, A.M. “El marqués de Campo: un desconocido mecenas y coleccionista de arte en la Valencia alfonsina.” En: Hernández T. M., Aguilar, I. Civera y Morant, A. M. “El Marqués de Campo: empresario, político y coleccionista de obras de arte” 2015.
- Morant, A.M.: “El segundo centenario de un mecenas y coleccionista valenciano: El Marqués de Campo (1814-1889)”, *Debats*, n.º 124, 2014, p. 102.
- Morant, A.M.: “La arquitectura benéfica privada valenciana del siglo XIX como muestra del poder burgués”, *Actas del Congreso Nacional del CEHA 2012*, Castellón, Universidad Jaume I, p. 545-560.
- Navascués, P. *Un palacio romántico. Madrid 1846-1858*, Madrid, el Viso, 1983, p. 43.
- Otero Carvajal, L.F., “Crisis de la nobleza de cuna y consolidación burguesa (1840-1880)”. En *Madrid en la sociedad del siglo XIX*. Vol. 1. Consejería de Educación. Madrid. 1986. p. 364.
- Pons A. Serna, J. “Ayuntamientos y negocios políticos. Del moderantismo a la revolución”. En: Furió, A. et al. *Historia de Valencia*. Levante. EMV y Universitat de València. 1999. Pp. 444-447.
- Pons A. y Serna, J. *La ciudad extensa. La burguesía comercial-financiera en la Valencia de mediados del XIX*, Valencia, 1992, p. 78.
- Reyero, C. “La escultura conmemorativa en España. La edad de oro del monumento público, 1820- 1914”, Madrid, *Cuadernos de Arte Cátedra*, 1999.
- Ridaura, C. *Hábitos sociales artísticos en la sociedad valenciana del siglo XIX*, Valencia, 2000
- Rivera, Abraham (1985). *Apuntes biográficos del Honorable expresidente de El Salvador Don Rafael Campo*, p. 127.
- Ródenas, C. “*Banca i industrialització. El cas valencià 1840-1880*. València : Eliseu Climent, 1978. pp. 107 y ss.
- Sánchez Gamborino, F.M. “Breve historia del primer ferrocarril valenciano y de su promotor el Marqués de Campo en el centenario de las fechas inaugurales”. *Almanaque de Las Provincias para 1951*. Pp. 67-71.
- Simó, T. *La arquitectura de la renovación urbana en Valencia*, Valencia, Albatros, 1973.
- Vidal Corella, V. Los Benlliure y su época, Valencia, Prometeo, 1977
- “El Marqués de Campo”, *La Época* (Madrid), n.º 13288, 20 de agosto de 1889, p. 1.
- Álbum de la sección arqueológica de la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Barcelona, Asociación artístico-arqueológica barcelonesa, 1889, p. 41.
- Almela y Vives, F. *El marqués de Campo. Capdavanter de la burguesía valenciana (1814-1889)*. Ayuntamiento de València. 1989, p. 274.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Con formato: Color de fuente: Texto 1, Sin Superíndice / Subíndice

Con formato: Color de fuente: Texto 1

~~Almela y Vives, F. “José Campo Pérez”, Javier Vidal (dir.): Cien empresarios valencianos, Madrid, Editorial Empresarial, 2005, p. 53-64.~~

Con formato: Color de fuente: Texto 1

~~Almela y Vives, F. “Los negocios ultramarinos del Marqués de Campo en Cuba y Filipinas (1880-1886)”, Telesforo Hernández (coord.): Los valencianos y América, Valencia, Generalitat Valenciana, 1992, p. 129-147.~~

~~Almela y Vives, F. “Tensions familiars i patrimoni: ventura i desventura de la fortuna acumulada pel marquès de Camp”, Afers, fulls de recerca i pensament, vol. VIII, La burguesia dels Països Catalans al segle XIX, 1993, p. 347-361.~~

~~Almela y Vives, F. Ferrocarriles y capitalismo en el País Valenciano 1843-1879, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1983.~~

~~Anónimo. Biografía y descripción del prestigioso Asilo del Excmo. Señor Marqués de Campo, Madrid, Imprenta de Juan Iniesta y Lorenzo, 1888.~~

Con formato: Color de fuente: Texto 1

~~Anónimo. Reseña de la Administración de D. José Campo como Alcalde de Valencia desde 1843 a octubre de 1847. Valencia. Imprenta de Benito Monfort. 1847~~

~~Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo 36.638. Inventario de bienes realizado tras la muerte de la primera esposa del marqués de Campo, en 1889.~~

Con formato: Color de fuente: Texto 1

~~Archivo Municipal de Valencia. Actas del Ayuntamiento Constitucional de 1843. Sig. D-285.~~

~~Beatty, J. “Descripción del Asilo Campo”. En: Vicente Boix (coord.): Memoria leída en la inauguración del Asilo de Párvulos de D. José Campo, en el día 19 de noviembre de 1863, Valencia, Imprenta de La Opinión, 1863.~~

~~Benito Goerlich D. y Cervera, R. “Ocupa y socorre: La arquitectura benéfica en la Valencia del siglo XIX. La Casa de la Beneficencia”. En: Francisco Taberner et al.; Historia de la ciudad III. Arquitectura y transformación de la ciudad de Valencia, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, Ícaro, Universidad de Valencia y U.P.V., 2003.~~

~~Benito Goerlich, La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Vertientes de la Arquitectura Valenciana entre 1875 y 1925, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1992.~~

~~Bonet, V. E. José Benlliure Gil (1855-1937). El oficio de pintor, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1998.~~

Con formato: Color de fuente: Texto 1

~~Cader, Jaime (2013). Salvadoran Roots. pp. 12,13,14,15. ISBN 978 1 4620 4385 9.~~

~~Cardwell, R.A. “José María Luis Bruna, Second Marqués de Campo (1877-1916): A Forgotten Poet of the fin de siècle Symbolist Decadence”. Bulletin of Spanish Studies. Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin America.~~

Con formato: Color de fuente: Texto 1

~~Casas, M.E. Los palacetes de la Castellana, Madrid, Fundación COAM, 1999, p. 34.~~

~~Catalá et al. M. A., “El edificio”, En: Juan Lagardera (coord.): Museo de la Ciudad, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 2013.~~

Catalá et al. M. A., *Palacio del Marqués de Campo. Museo de la ciudad*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1989.

Ridaura, C. *Hábitos sociales artísticos en la sociedad valenciana del siglo XIX*, Valencia, 2000

De las Heras, E. *La escultura pública en Valencia. Estudio y catálogo*. Departamento de Historia del Arte. Universidad de Valencia. Servicio de Publicaciones, 2003.

Estrella, J. C.: “José Campo Pérez, primer marqués de Campo”, *A Todo Vapor*, n.º 39, p. 11.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Exposición Universal de Barcelona. *Instalaciones del Excmo. Sr. Marqués de Campo. Catálogo*, Barcelona, A. López Robert, Impresor, 1888.

Fernández de los Ríos, A. *Guía de Madrid. Manual del madrileño y del forastero*. Madrid, 1876, pp. 710-721.

Ferrer, A. *El Ayuntamiento de Valencia en la Década Moderada 1843-1854*. Ayuntamiento de Valencia. 2009. Pág. 20.

Franquelo, C. *Viñuelas. Día de Moda, año I, n.º 34, 27 de septiembre de 1880, p. 7.*

Con formato: Color de fuente: Texto 1, Sin Superíndice / Subíndice

Gil R. y Palacios, C. *El ornato urbano. La escultura pública en Valencia*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 2001.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Hernández T. “Historia de un inmueble municipal: el Palau del Marqués de Campo, museo de la ciudad”. En: Almela y Vives. *El Marqués de Campo. Capdavanter de la burguesía valenciana (1814-1889)*, Valencia, Ajuntament de València, 1989, pp. 177-221.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Hernández, T. “La Casa Gabriel Campo e Hijo y la contrata de la recaudación de contribuciones de Valencia. (1848-1866)”. En Josep Fontana. *Història i projecte social. Reconeixement a una trajectòria*. Vol 1. Barcelona. Crítica. 2004. Pp. 655-666.

Hernández, T. “José Campo Pérez (1814-1889)”. En J. Vidal (Coord.): *Cien empresarios valencianos*. Madrid. Lid. Editorial empresarial S.L. 2005. Pp. 53-64.

Hernández, T. “Contratas y contratistas de tabacos rama en España: el caso paradigmático del marqués de Campo (1860-1887)”. *Revista de Historia. Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, 11. Madrid. 2006, pp. 40-69

Hernández, T. “Propiedad y gestión. La estrategia empresarial en la Sociedad de los Ferrocarriles de Almansa a Valencia y Tarragona”. En I. Aguilar (Coord.). *Historia del Ferrocarril en las comarcas valencianas. La Plana*. Valencia. Conselleria d'Infraestructures i Transports. Generalitat Valenciana. 2007. Pp. 47-70.

Hernández, T. “Introducción.” / “Los dos tiempos empresariales en la trayectoria vital del marqués de Campo.” En: Hernández T.M., Aguilar, I. Civera y Morant, A.M. *El Marqués de Campo: empresario, político y coleccionista de obras de arte*. 2015, págs. 13-16 y págs. 79-190.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Hernández, T., Aguilar, I. y Morant, A. M. *El Marqués de Campo, empresario, político y coleccionista de obras de arte*. 2015. Ajuntament de València.

García Collado, F. “La partida de bautismo del Marqués de Campo”. *Almanaque de “Las Provincias” para 1945*, pp. 165-167.

García Collado, F. “La casa natalicia del Marqués de Campo” *“Las Provincias”* 31 de octubre de 1895.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

González Varas, I. *Los palacios de la Castellana. Historia, arquitectura y sociedad*, Madrid, Turner, 2010.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Ilustración Española y Americana, 8 de diciembre de 1882, p. 6;

Ilustración Española y Americana, año XXII, n.º V, 8 de febrero de 1878, p. 90 y 94.

La Época, 20/8/1889, p. 1.

La Ilustración católica, 15, 25/5/1884, p. 2;

Con formato: Color de fuente: Texto 1, Sin Superíndice / Subíndice

Lasso de la Vega, M. *Quintas de recreo. Las casas de campo de la aristocracia alrededor de Madrid*, libro segundo, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2007, p. 611.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Marqués de Cruilles. *Guía Urbana de Valencia. Antigua y moderna*. Valencia. 1876.

Martín Aceña, P. Martínez Ruiz, E. y Ángeles Pons, M^a (eds). *Las crisis financieras en la España Contemporánea, 1850-2012*. 2013. Barcelona. Crítica.

Martínez de los Ríos, A. *Guía de Madrid: manual del viajero y el forastero*, Madrid, *Ilustración Española y Americana*, 1876, p. 721.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Martínez Gallego, F.A. “Entre Década y Bienio (1844-1856) Del moderantismo a la revolución.” En: Furió, A. et al. *Historia de Valencia*. Levante. EMV y Universitat de València, 1999. Pp. 441-442.

Martínez Roda, F. “La Valencia contemporánea”. *Real Academia de Cultura Valenciana*. 2003. Pp. 65-72.

Martínez Roda, F. *El “Think tank” del valencianismo*. Saralejandria Eds. 2017. Valencia. Pp. 247-250

Montoliu, V. “El Monumento al Marqués de Campo”, *Monumentos Conmemorativos de Valencia: Memoria esculpida de una ciudad: 1875-1936*, Valencia, Real Academia de Cultura Valenciana, p. 79-84.

Montoliu, V., “Mariano Benlliure. 1862-1947”. *Generalitat Valenciana*. Valencia, 1996

Morant, A. M. “El segundo centenario de un mecenas y coleccionista valenciano: El Marqués de Campo (1814-1889)”, *Debats*, n.º 124, 2014, p. 102.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

Morant, A. M. “La arquitectura benéfica privada valenciana del siglo XIX como muestra del poder burgués”, *Actas del Congreso Nacional del CEHA 2012*, Castellón, Universidad Jaume I, p. 545-560.

Morant, A. M. *Un coleccionista desconocido en la corte de Alfonso XII: El Marqués de Campo (1814-1889)* *Matèria*, núm. 9, 2015, p. 115-127

~~Navaseués, P. Un palacio romántico. Madrid 1846-1858, Madrid, el Viso, 1983, p. 43.~~

Con formato: Color de fuente: Texto 1

~~Pons A. y Serna, J. "Ayuntamientos y negocios políticos. Del moderantismo a la revolución". En: Furió, A. et al. Historia de Valencia. Levante. EMV y Universitat de València, 1999. Pp. 444-447.~~

~~Pons A. y Serna, J. La ciudad extensa. La burguesía comercial-financiera en la Valencia de mediados del XIX, Valencia, 1992, p. 78.~~

~~Reyero, C. La escultura conmemorativa en España. La edad de oro del monumento público, 1820-1914, Madrid, Cuadernos de Arte Cátedra, 1999.~~

Con formato: Color de fuente: Texto 1

~~Rivera, Abraham (1985). Apuntes biográficos del Honorable expresidente de El Salvador Don Rafael Campo. p. 127.~~

~~Simó, T. La arquitectura de la renovación urbana en Valencia, Valencia, Albatros, 1973.~~

~~Vidal Corella, V. Los Benlliure y su época, Valencia, 1977. Prometeo,~~

Con formato: Color de fuente: Texto 1

7

~~Con una excelente salud fue un trabajador infatigable y el empleado más asiduo y puntual de la casa.~~

~~Está construyendo por sí solo, y sin subvención del Estado, el ferrocarril de Carcagente á Gandía y Denia, y ha adquirido el tranvía de Silla al puerto de Cullera.~~

~~El pasado año adquirió el privilegio para el alumbrado eléctrico en España con la lámpara Siran.~~

~~Hay que añadir que ha fundado últimamente el Banco Peninsular Ultramarino, cuyas acciones se han cotizado desde el primer momento con 30 por 100 de prima.~~

~~Por último, tiene en estudio nuevas líneas de ferrocarriles y vapores, cuyos productos, atendida su prodigiosa actividad, veremos realizados.~~

En definitiva, como pone de manifiesto este caso, el ayuntamiento de la ciudad fue persona clave en la industrialización de la ciudad.

En este periplo impulsó tres aspectos de la vida capitalina que perdurarían mucho tiempo: la actividad financiera y bancaria, la mejora de las comunicaciones de los comercios de Valencia con la implantación del ferrocarril y numerosas transformaciones urbanas e industriales.

José Campo con su intervención y su dinero fue el promotor de la conducción y abastecimiento de aguas potables de la ciudad, para lo cual creó la Sociedad de Aguas.

Promovió el alumbrado de gas de la ciudad (1844)

Aprobó y realizó el adoquinado de calles principales de Valencia (San Fernando, San Vicente y las plazas de Santa Catalina y Zaragoza), que entonces carecían de pavimentación.

Modernizó y amplió las instalaciones del puerto

Durante su mandato se finalizaron las obras del Teatro Principal.

Dispuso también plazas con árboles y reformó el puerto de la ciudad.

Su huella en Valencia fue grandísima, especialmente en obras urbanas. Se afanó en el empedrado de calles, la clausura de callejones insanos y el planeamiento de la Zaidía. Además, inició la actividad para dotar a la ciudad de agua potable y de iluminación a gas, que se inauguró en la Glorieta en 1844. Todas estas obras fueron continuadas por el progresista Peris y Valero, que fue alcalde de la ciudad en 1856. Entre su faceta social destaca la creación del Asilo del Marqués de Campo de Valencia para acoger a niños huérfanos. La obra la puso bajo supervisión de las Hermanas de la Caridad.

Obras públicas

Curiosamente, ofreció al rey de España comprar Gibraltar, pero según me han dicho, el rey nunca le contestó. Eusebio Blasco afirma en otro lugar del mismo escrito que “en una ocasión quiso comprar la plaza de Gibraltar”...

La Caja de Ahorros valenciana no se crearía efectivamente hasta 1842 y pronto se reveló como un meritorio proyecto filantrópico pero enfrentado a la dificultad de inspirar confianza y a las restricciones para atender las demandas de crédito de los pequeños industriales, agricultores y comerciantes. En 1852 la gestión de esta primera Caja valenciana fue traspasada a una empresa privada, la Sociedad Valenciana de Fomento (posteriormente Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento). Ésta había sido creada seis años antes y su interés en esta historia radica no sólo en haber sido el primer banco de inversiones en España sino en la figura de su fundador. Se trataba de José Campo Pérez. Éste era hijo de un próspero comerciante aragonés, especializado en el comercio de ultramarinos. José Campo formó parte del grupo que promovió, en 1843, la Junta de Salvación de moderados y progresistas que facilitó el final de la Regencia de Espartero en Valencia. En reconocimiento por ello fue designado alcalde a los 29 años, siendo uno de los alcaldes más jóvenes que ha tenido la ciudad de Valencia. José Campo nunca ocupó el cargo de Director de la Económica, pero su influencia en la misma fue considerable, si observamos el apoyo que ésta le otorgó para la

puesta en marcha de ambiciosos proyectos empresariales, algunos más altruistas que otros. Resulta casi imposible comprender la actividad de la Económica en la segunda mitad del siglo XIX sin aludir a la vida de José Campo, personaje que tenía poco que ver con la nobleza y el clero terratenientes del siglo anterior. Un ejemplo de estudios de asesoramiento fueron los que la Económica llevó a cabo a instancias de José Campo para llevar el ferrocarril de Valencia a Madrid. No era de extrañar dicho respaldo dada la influencia que este político liberal ejercería en la vida política española, que le llevaría finalmente a la distinción de Marqués de Campo por Alfonso XII una vez producida la Restauración. El personaje se convirtió en un paradigma de la combinación más eficaz entre acción política, obras benéficas y negocios particulares. Resulta casi imposible comprender la actividad de la Económica en la segunda mitad del siglo XIX sin aludir a la vida de José Campo, personaje que tenía poco que ver con la nobleza y el clero terratenientes del siglo anterior.

Un ejemplo de estudios de asesoramiento fueron los que la Económica llevó a cabo a instancias de José Campo para llevar el ferrocarril de Valencia a Madrid. En 1851, José Campo había adquirido los derechos de concesión de la futura línea Valencia-Almansa. La Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento permitiría financiar una parte de las obras. Unos primeros logros se produjeron con la inauguración de la primera sección entre Valencia y el Grao en 1852 y del tramo hasta Xàtiva en 1854. Pero la conexión a Madrid, vía Almansa, sólo quedaría finalizada a fines de 1859.

La conexión con Castellón se alcanza en 1862 pero la crisis que afectó a la Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento a partir de 1864 retrasó la llegada del ferrocarril a Tarragona

En 1882 promueve y crea el conocido como Asilo de Marqués de Campo

cuando el opulento banquero, completando una obra benéfica suya, había inaugurado el nuevo, hijos de modestas familias de la calle Corona, esquina a la de Beneficencia, acto que tuvo especial relieve en aquella época, asistiendo, con las autoridades, el marqués de Campo y su esposa doña Rosalia Rey.

quel espléndido edificio perdía visibilidad en calles tan estrechas

El escultor Mariano Benlliure autor

Con formato: Color de fuente: Texto 1

CRONOLOGIA

1846. Funda la Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento, el primer banco español de inversiones.

~~1860. Crea el diario La Opinión, que dirige Teodoro Llorente. Termina la construcción de su casa-palacio en Valencia. Obtiene la concesión del ferrocarril a Tarragona y entra en el negocio de las contratas de tabaco para las fábricas de la península.~~

~~1863. Crea una escuela de párvulos dedicada a los huérfanos.~~

~~1864. Funda la Sociedad Central Española de Crédito.~~

~~1882. Propone al Estado desarrollar un servicio marítimo de Correos con las colonias de las Antillas y Filipinas.~~

~~1883. Impulsor de la primera Exposición Regional.~~